

ANÁLISIS PEDAGÓGICO DE LAS TELECLASES DE 1970 Y LA SERIE EL
PROFESOR SUPER O, DESDE LAS POLÍTICAS DE TELEVISIÓN EDUCATIVA

YENNY PAOLA TORRES HERNÁNDEZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN MEDIÁTICA
COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN
GRUPO DE INVESTIGACIÓN
BOGOTÁ, 2017

ANÁLISIS PEDAGÓGICO DE LAS TELECLASES DE 1970 Y LA SERIE EL
PROFESOR SUPER O, DESDE LAS POLÍTICAS DE TELEVISIÓN EDUCATIVA

YENNY PAOLA TORRES HERNÁNDEZ

Tesis para obtener el título de Magíster en Educación

Director de tesis:

Oscar Arbeláez G.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

COMUNICACIÓN Y EDUCACION

GRUPO DE INVESTIGACIÓN:

BOGOTÁ, 2017


ACEPTACIÓN

DIRECTOR DEL PROGRAMA


JURADO

JURADO

Ciudad y fecha:

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Realidad de la Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 4 de 92	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de grado. Maestría en Educación
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Análisis pedagógico de las teleclases de 1970 y la serie el profesor súper O, desde las políticas de televisión educativa
Autor(es)	Torres Hernández, Yenny Paola
Director	Arbeláez G, Oscar.
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional. 2017. 92 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	TELEVISIÓN, TELEVISIÓN EDUCATIVA, POLÍTICAS EDUCATIVAS, MODELOS PEDAGÓGICOS, ESCUELA.
2. Descripción	
<p>La Tesis de grado presenta la descripción y análisis del modelo pedagógico que subyace la práctica educativa de los programas televisivos “teleclases de 1970 y la serie el profesor súper O”. Todo ello a la luz de las políticas educativas de televisión colombiana emanadas por el gobierno y vigentes hasta hoy. A la vez, se resalta la importancia del rol de la escuela y los maestros en la formación crítica de los estudiantes respecto al consumo de la televisión y el uso académico que los docentes pueden dar a la misma, asumida como un recurso didáctico y educativo. La televisión puede verse como una aliada en los procesos de enseñanza aprendizaje en la escuela. La manera como se proceda a usarla depende exclusivamente del centro educativo y mucho más, del docente. El cómo usarla pedagógicamente en el espacio académico es una reflexión inevitable de maestros, ya que implica una postura y un compromiso ético y crítico. No se debe convertir el uso de la televisión como un momento sólo de goce, diversión y entretenimiento, porque se caería en el objetivo de la misma y no en el de la escuela, de generar pensamiento crítico a partir de los programas televisivos.</p>	
3. Fuentes	
<p>Alfonso, I. (1994). Técnicas de investigación bibliográfica. Caracas: Contexto. Ediciones. Aparici, Roberto. (2010). Educomunicación: más allá del 2.0. Barcelona España: editorial Gedisa, Barros, Bastida, C., & Barros Morales, R. (2015). Los medios audiovisuales y su influencia en la educación desde alternativas de análisis. Revista Universidad y Sociedad [seriada en línea], 7 (3). pp. 26-31. Recuperado de http://rus.ucf.edu.cu/ Bernal, Daysi Hevia. (2002). Arte y pedagogía. Departamento de Docencia Hospital Pediátrico Universitario “William Soler”. Borja, J y Rodríguez, P. (2011). Historia de la vida privada en Colombia. Tomo II. Los signos de la intimidad. El largo siglo XX. Bogotá, Taurus, p. 366 Bustamante, B., Aranguren F., Arguello R. (2004). Educación y televisión una convergencia creativa. Revista científica iberoamericana de comunicación y educación, ISSN 1134-3478, N° 22. Amaral, Ceballos Diego. (Compilador). (2004). 50 años: la televisión en Colombia: una historia para el futuro. ISBN 958965875X, Cabero, Almenara Julio. (2002). Retomando un medio: La televisión educativa; universidad de Sevilla.</p>	

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Facultad de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 5 de 92	

Clermont, C. M. (1992). Televisión y desarrollo humano, en Husen, T. y Postlethwaite, T.N. (eds): Enciclopedia Internacional de la Educación, Madrid, Vicens Vives-MEC, vol.9, 5439-5442.

CEPAL. (1998). Panorama Social de América Latina. Santiago: CEPAL/UNICEF.

Chávez, Sierra. 2004. Revista Razón y Palabra, N° 36, edición 2003-2004

Durkheim, Emile (1975). Educación y sociedad. Francia, ediciones península.

Fernández, F. (1994). Clase social, exposición a la televisión y percepción a la violencia en la televisión. Chile.

FLÓREZ, Rafael. (1994). Hacia una pedagogía del conocimiento. Santafé de Bogotá, Graw Hill.

Fuenzalida, V. (2008). Expectativas educativas de las audiencias televisivas. Colombia: Norma.

Gagné, R. (1976). Número especial de la Revista de Tecnología Educativa, dedicado exclusivamente a artículos de Gagné, 5(1).

García, A. (2012). Televisión en Colombia: Surgimiento de los canales regionales. Revista Luciérnaga.

García, Judit. (2011). Las representaciones visuales de los cuentos tradicionales europeos del estudio de animación Walt Disney, como recurso didáctico de la educación artística en la formación de formadores. (Tesis doctoral). Universidad Complutense. Madrid.

Gonzaga, A. (2000). Televisión un dispositivo cultural y educativo. Revista N° 26.

Holtzman, H., Wayne y Reyes, L., Lagunes. (1983). Impacto de la televisión educativa en la Infancia. París, Francia: Unesco.

Lemus, L. (1969). Pedagogía: temas fundamentales. Kapelusz: Buenos Aires.

Not, Louis. (1983). Las pedagogías del conocimiento. México: Fondo de cultura económica.

Orozco, Guillermo (2001). Televisión y audiencia. Madrid, ediciones de la Torre.

Ponce, Aníbal. (1997). Educación y Lucha de Clases. Bogotá: Editorial Latina.

Postman, Neil. (1991). Divertirse hasta morir: el discurso público en la era del "show business". Barcelona, España: Ediciones de la Tempestad.

Ramírez, L. (2003). El gobierno de Rojas y la inauguración de la televisión: imagen política, educación popular y divulgación cultural.

Rodríguez, M. Carolina. (2015). televisión educativa: realidades, historia y proyecciones. Periodista, Magister en Comunicación. Directora Escuela de Periodismo Universidad de La Serena.

Williams, Raymond. (2011). Televisión tecnología y forma cultural. Buenos Aires, Paidós (primera edición 2011).

Rincón, Omar (1983). Políticas culturales de medios de comunicación, televisión regional, local y educativa. Revista: signo y pensamiento # 32.

Vizcaíno, M. (2004). La legislación de televisión en Colombia: entre el Estado y el mercado.

Vizcaíno, G. Milciades. (1994). Historia de una travesía: Cuarenta años de televisión en Colombia. Bogotá, Colombia: Inravisión.

NORMAS CONSULTADAS

Constitución política colombiana (1991). Asamblea Nacional Constituyente, Bogotá, Colombia, 6 de Julio de 1991.

Ley General de Educación 115. Diario oficial de la república de Colombia, No. 41.214 de 4 de febrero de 1994.

LEY 1341 DE 2008, [Reglamentado Parcialmente por el Decreto Nacional 2693 de 2012](#), [Reglamentado Parcialmente por el Decreto Nacional 2573 de 2014](#)


Ley 182. Congreso de la república de Colombia. Diario Oficial, No. 41.681 de 20 de enero de 1995

Ley 1507. Congreso de la república de Colombia. Diario Oficial, No. 48308 de 10 de enero de 2012

Ministerio de Educación Nacional. (28 de diciembre de 2009). Decreto 5012 de 2009.

PAGINAS WEB

Banco de la república., actividad cultural. Historia de la televisión en Colombia- Línea del tiempo.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Realidad de la Educación</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 6 de 92	

Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia-de-la-television-en-colombia/linea-de-tiempo>

Centro Virtual de Noticias de la Educación (CVNE). (6 de noviembre, 2013). Ministerio de Educación lanza el Sistema Nacional de Televisión Educativa en Señal Colombia. Recuperado de: <http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/w3-article-334337.html>

Historia de la televisión. (s.f.) Orígenes y evolución. Disponible en <https://www.taringa.net/post/info/11651708/Historia-de-la-television-Origenes-y-evolucion.html>
<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=CDglBQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT1&dq=educacion+mas+alla+del+2.0&ots=Dhr9HX5vBs&sig=UmpICrp-ozcquJMIffGGhT3G3K8#v=onepage&q=educacion%20mas%20alla%20del%202.0&f=false>

Informe Colombia 4 cumbre mundial de los medios para niños y adolescentes. (2004). Colombia aprende, la red del conocimiento. Disponible en <http://www.colombiaprende.edu.co/html/mediateca/1607/articulo-74981.html>

León, Aníbal (2007). Qué es la educación. Educere, vol. 11, núm. 39, octubre-diciembre, 2007, pp. 595-604, Universidad de los Andes Venezuela. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/356/35603903.pdf>

LEY 680 DE 2001, "Por la cual se reforman las Leyes 14 de 1991, 182 de 1995, 335 de 1996 y se dictan otras disposiciones en materia de Televisión". Disponible en

<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=6254>

LEY 182 DE 1995, [Derogada por el art. 32 de la Ley 1150 de 2007](#), en lo que resulte contrario a ésta "Por la cual se reglamenta el servicio de la televisión y se formulan políticas para su desarrollo y se dictan otras disposiciones en materia de telecomunicaciones" disponible en <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=6738>

Meza. L. (2002). La Educación como Pedagogía o como Ciencia de la Educación. En revista virtual Matemática, Educación e Internet. Recuperada de <http://www.cidse.itcr.ac.cr/revistamate/Contribucionesv3n2002/educacion/ pag1.html>


Proyecto ley 210 de 2008 Senado. Por la cual se reforma las Leyes 182 de 1995 y 335 de 1996 en lo que respecta a la televisión pública o de interés social y se crea el Sistema de Televisión Educativa. Disponible en http://www.imprenta.gov.co/gacetap/gaceta.mostrar_documento?p_tipo=05&p_numero=210&p_consec=21280

Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española (23 ed). Consultado en <http://dle.rae.es/?id=FIJ8jj4>

Sánchez, Margareth. (Agosto, 12, 2012). Así se hace el profesor supero O. Recuperada de <http://confidencialcolombia.com/es/1/television/902/Así-se-hace-el-Profesor-Super-O-Super-O-Señal-Colombia-Televisión-Héroe.htm>

Televisión Educativa. Colombia aprende, recopilación de artículos. Tomado de las páginas 1-24. Recuperado de: http://www.colombiaprende.edu.co/html/mediateca/1607/articulos-94744_archivo.pdf

TELEVISIÓN EDUCATIVA: Realidades, Historia y Proyecciones. Available from: https://www.researchgate.net/publication/268241502_TELEVISION_EDUCATIVA_Realidades_Historia_y_Proyecciones [accessed Apr 2, 2017].

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Realidad de la Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 7 de 92	

4. Contenidos

La tesis de grado tuvo como objetivo Describir y analizar los enfoques educativos y modelos pedagógicos que históricamente se han venido implementando en los programas educativos desde las políticas de televisión educativa. Para ello la pregunta de investigación versó sobre ¿Cuáles son los enfoques Educativos y modelos pedagógicos de la televisión educativa en Colombia a la luz de las políticas estatales de televisión? y ¿Qué enfoque educativo o modelo pedagógico subyace la práctica pedagógica de las teleclases de 1970 y la serie el profesor súper O? Tanto los objetivos como la pregunta se desarrollaron en un documento que se compone de cuatro partes: en la primera se describe la problemática que dio origen a la pregunta de investigación y el contexto de la televisión educativa. Se hace un breve recorrido histórico en los ámbitos mundial, latinoamericano y colombiano. En la segunda parte, las aproximaciones teóricas de la televisión como un medio de comunicación, la relación existente entre educación, pedagogía y televisión, al igual, lo concerniente a las políticas de televisión educativa. La tercera es la metodología, referida al uso de la investigación documental para el logro de los objetivos de este estudio, y finalmente, en la cuarta se presenta los hallazgos encontrados en los dos programas televisivos, resaltando los modelos pedagógicas implícitos en cada uno de ellos, y la misión de la escuela, en el reto educativo de la formación crítica de sus estudiantes.


5. Metodología

Dado que el centro de estudio de esta investigación giro en torno a describir los enfoques o modelos educativos que subyacen en las prácticas pedagógicas de los programas educativos de televisión, especialmente las teleclases de 1970 y a la serie del profesor supero O, la cual surgió a partir del 2006, se optó por seguir un diseño de investigación de tipo documental. Según Morales (2015), citando a I. Alfonso (1994) expresa que “la investigación documental es un procedimiento científico, un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos alrededor de un determinado tema. Al igual que otros tipos de investigación, éste es conducente a la construcción de conocimientos” (p.3). Es por ello, que la investigación documental es muy pertinente en este caso, pues tiene la particularidad de utilizar como una fuente primaria de insumos, mas no la única y exclusiva, el documento escrito en sus diferentes formas: documentos impresos, electrónicos y audiovisuales (Morales, 2015, p.3). Para el presente trabajo se utilizó fuentes secundarias, se revisó y analizó los programas televisivos de los años 1970 donde se evidenciaran algunas clases de español y matemáticas, al igual, se tomaron algunos capítulos de la serie televisiva el profesor supero O, emitida desde el 2006. Así mismo se rastreó los documentos referidos a política de televisión educativa y a los modelos pedagógicos.

6. Conclusiones

En relación a lo normativo se pudo detectar que las políticas internacionales son muy directas y exigentes cuando dan orientaciones y mandatos respecto al derecho a la educación de las personas. Es obligación de los Estados el buscar las mejores estrategias para que su población analfabeta disminuya y que todos puedan acceder al sistema educativo. En la época en que surgió la televisión se contaba con un alto porcentaje de personas que no iban a la escuela y por ende no sabía leer ni escribir; de ahí que el objetivo inicial fue responder a esta demanda educativa y llevar, a través de la televisión, los procesos de enseñanza desde un currículo preestablecido y similar al que llevaban las escuelas de ese momento. El objetivo era claro: ampliar la cobertura educativa y llegar a lugares y personas que no accedían a la educación por diversos motivos, entre ellos, el trabajo.

En cuanto a las normas nacionales en materia educativa y de televisión se pudo evidenciar que velan por el derecho a la educación que tiene todo colombiano, que posibilitan a la televisión para que a través de programas educativos de orden curricular y no curricular, contribuyan a la educación de las personas, eso sí, ajustándose a los criterios y exigencias de orden ético y moral impuestos por el Estado. Por ello, la ley 182 de 1995 en su artículo 2, en referencia

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Realidad de la Educación</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 8 de 92	

a los fines del servicio de televisión, expresa que su misión es formar, educar, informar veraz y objetivamente y recrear de manera sana. Con el cumplimiento de los mismos, se busca satisfacer las finalidades sociales del Estado, promover el respeto de las garantías, deberes y derechos fundamentales y demás libertades, fortalecer la consolidación de la democracia y la paz, y propender por la difusión de los valores humanos y expresiones culturales de carácter nacional, regional y local.

En el tema pedagógico se encontró que las leyes y decretos no hacen explícito el enfoque o modelo pedagógico que deben seguir los programas educativos emitidos por televisión; enuncian el fin y el propósito y dan libertad a quien diseña, crea, escribe y organiza el programa para que elija el que más le convenga, según sus ejes temáticos. Da la impresión que dichos programas se valen de los conceptos de aprendizaje y enseñanza que están validados socialmente. Igualmente, piensan en la ambientación y los recursos para que el televidente haga conexión con conocimientos previos y pueda, sin ninguna dificultad, incorporar los nuevos.


Las teleclases siguen el modelo tradicional, mientras que la serie el profesor súper O se orienta por el modelo interestructurante. Como se mencionó anteriormente cada modelo tiene sus fortalezas y debilidades, es así, que la integración de los dos, favorecerá una atención integral y más adecuada, pues, si se superan las limitaciones que cada uno tiene y se centra la atención en sus fortalezas se podrá reconocer y practicar que la presencia y dirección del docente en el proceso de aprendizaje es necesaria, no puede relegarse a un segundo lugar. Al igual, si se busca crear una actitud de autonomía, crítica y responsable en los estudiantes no puede haber maestros autoritarios. Ya que se requiere, profesores que escuchen sus ideas y les aliente su producción.

Los modelos pedagógicos inmersos en los dos programas investigados son fruto del momento histórico en que fueron creados y estaban respondiendo a las necesidades del momento, es decir, que fueron asertivos en la medida que pretendían enseñar y transmitir desde diferentes miradas los conocimientos que los televidentes requerían; uno desde la transmisión de conocimientos, y el otro de manera informal, pero más activa y contundente. Cada uno logró los objetivos para los cuales fueron creados.

Esa versatilidad que tiene la televisión, aun la escuela no la ha podido implementar. Se proyectan ideas, se hacen prácticas, se emiten políticas y se dan sugerencias de como incorporar la tecnología en su máximo esplendor a las aulas de clase, sin embargo, algo pasa que no convence y no transforma. No es una mirada fatalista y definitiva, pues, hay experiencias que demuestran una buena integración de estas tecnologías a los proceso de enseñanza aprendizaje. Tal vez, y una de tantas razones que existen del porque la escuela está rezagada en relación a lo que ofrece la televisión radica en la concepción que tienen los docentes de la tecnología y mucho más, el cómo y el para qué la usan. Eso comparado con los ejecutivos y administradores de los programas de televisión, que si saben hacer magia con lo que ofrece la tecnología.

Finalmente y dejando líneas para futuras investigaciones, se podría mencionar que la televisión puede verse como una aliada en los procesos de enseñanza aprendizaje en la escuela. La manera como se proceda a usarla depende exclusivamente del centro educativo y mucho más, del docente. El cómo usarla pedagógicamente en el espacio académico es una reflexión inevitable de maestros, ya que implica una postura y un compromiso ético y crítico. No se debe convertir el uso de la televisión como un momento sólo de goce, diversión y entretenimiento, porque se caería en el objetivo de la misma y no en el de la escuela, de generar pensamiento crítico a partir de los programas televisivos.

La televisión asumida como la posibilidad que tiene la escuela de convertirla en un elemento más que coadyuva en los procesos informales de aprendizaje, tal como lo es la ciudad y el entorno, disminuiría la fobia o el temor hacia ella y se incorporaría como un agente que incita pensamientos reflexivos, creativos y propositivos en los estudiantes.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Ministerio de Educación</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 9 de 92	

Elaborado por:	Torres Hernández, Yenny Paola
Revisado por:	Arbeláez G, Oscar.

Fecha de elaboración del Resumen:	01	09	2017
--	----	----	------

DEDICATORIA

La mujer que me dio la vida, que siempre lucho sin descanso, consagrada a su esposo e hijos, que no le importó lo material sino educó con su amor, humildad, solidaridad y nobleza, mi ejemplo a seguir; a la que le agradezco por tanto amor y sacrificio, a mi madre NADIA HERNÁNDEZ LÓPEZ a quien amo inmensamente y llevo en mi corazón y mente, así no sólo por ella quiero culminar con éxito esta meta. Hoy vivo con un vacío y tristeza inmensa, espero que desde el cielo celebre conmigo. Te amo madre y esto es por ti.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios que me dio sabiduría y fortaleza para culminar con éxito éste proyecto académico. A mi padre por su dedicación y enseñanzas, a mi esposo e hijo que son mi motivación para luchar día a día y con los que quiero llevar una vida en Dios.

Contenido

INTRODUCCIÓN.....	15
1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	16
1.1 OBJETIVO GENERAL.....	19
1.2 ANTECEDENTES	20
1.3 CONTEXTO HISTÓRICO: LA TELEVISIÓN COMO INSTITUCIÓN CULTURAL.....	28
1.3.1. Contexto mundial.....	28
1.3.2. América Latina.....	¡Error! Marcador no definido.
1.3.3 Contexto histórico de la televisión en Colombia	34
2. APROXIMACIONES TEÓRICAS.....	40
2.1 LA TELEVISIÓN: UN MEDIO DE COMUNICACIÓN.	40
2.2 EDUCACIÓN Y TELEVISIÓN: SU RELACIÓN Y EVOLUCIÓN	44
2.3 LA PEDAGOGÍA Y LA TELEVISIÓN: AGENTES DE FORMACIÓN DESDE LOS ENFOQUES EDUCATIVOS Y MODELOS PEDAGÓGICOS	50
2.4 POLÍTICAS EDUCATIVAS: SU RELACIÓN DIRECTA CON LA TELEVISIÓN	56
2.4.1 Marco Legal.....	56
3. DISEÑO METODOLOGICO.....	57
4. UNIDAD DE ANALISIS	60
4.1 DESCRIPCIÓN DE LAS TELECLASES Y DE LA SERIE EL PROFESOR SUPER O.....	60
4.1.1. Modelo pedagógico que subyace en la práctica de las teleclases.....	65

4.2 HISTORIA DE LA SERIE “PROFESOR SÚPER O”	68
4.3 DESCRIPCION EPISODIO: CONTAMINACIÓN AMBIENTAL.....	70
4.4 DESCRIPCION EPISODIO: EL HÉROE DE GOBIERNO EN LÍNEA.....	72
4.4.1. Modelo pedagógico que subyace en la práctica de la serie el profesor super o.....	73
4.5 TELEVISION Y ESCUELA.....	75
CONCLUSIONES	80
BIBLIOGRAFIA.....	85
ANEXOS	90
Anexo 1. Políticas Internacionales	90
Anexo 2. Políticas Nacionales en Educación	91

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Ámbitos de la televisión, según Guillermo Orozco.....	41
Tabla 2. Modelos educativos y sus características.....	55

INTRODUCCIÓN

Abordar el tema de la televisión educativa en Colombia es adentrarse en una historia grande y magnífica. Es reconocer la evolución y los pasos gigantes que la televisión ha dado desde que inició hasta los actuales días. Es poner de cara al futuro el pasado, cuya experiencia, sacrificio, deseo y tenacidad sirven de soporte para construir el devenir de la televisión en Colombia. Esta investigación centra su mirada histórica en la televisión educativa, más no en la historia de la televisión, pero concretamente la referida a la televisión para la alfabetización, es decir, a la enseñanza de ciertos conocimientos.

Fue así que se tomó como eje para el análisis histórico y descriptivo dos programas de televisión. El primero emitido por el canal 11 en el periodo de los años 1970, el cual está enmarcado en las teleclases dirigidas a la población adulta y en especial para los que viven en el sector rural, tal como es señalado en la línea del tiempo de la historia de la televisión en Colombia, en cuanto a la finalidad, población usuaria y departamentos que serían pioneros de la televisión educativa, así:

“...la televisión educativa popular para adultos, desde el auditorio de Inravisión en el CAN. El veintitrés del mismo mes comienzan los cursos básicos por televisión, diseñados para enseñar a leer, escribir, sumar, restar, multiplicar y dividir. Los cursos serán transmitidos en telecentros instalados en los departamentos del Huila, Cundinamarca, Tolima, Antioquia y Boyacá”. [Banco de la República: Historia de la televisión en Colombia/línea de tiempo, (s.f)].

El segundo programa tomado fue el seriado animado de carácter educativo que inicio en el 2006 titulado el “profesor súper O” y que con el correr del tiempo ha abordado temas de interés general como fue en sus inicios el idiomático, el histórico, el ecológico y actualmente el de gobierno en línea. Con estos dos programas se buscó describir en detalle su lógica educativa, desde la política de televisión educativa que orienta, regula y posibilita la creación de programas, y desde lo pedagógico, los enfoques o modelos pedagógicos que soportan la acción educativa de dichos programas.

Para ello, en el trabajo de investigación se hizo uso una metodología histórica documental de fuentes secundarias, la cual consistió en realizar una revisión de los programas televisivos de los años 1970 donde se evidenciaran algunas clases de español y matemáticas, al igual que algunos capítulos de la serie televisiva el “profesor supero O”, emitida desde el 2006. También se rastrearon los documentos referidos a política de televisión educativa y a los modelos pedagógicos.

1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

En los hogares colombianos es común encontrar que poseen entre uno y dos televisores, lo cual indica que son consumidores de la oferta que la televisión produce. Y es que la televisión se ha vuelto un elemento indispensable para la vida de la persona, pues, muchas no conciben o no pueden estar sin la “compañía” de aquello que llaman: televisor. Si bien, la televisión gradualmente se ha introducido en las familias colombianas, donde algunas personas lo evalúan como negativo o perjudicial, para otras es un medio de información e integración familiar, lo cierto es que la televisión es un fenómeno social que ha ganado un espacio fundamental en el núcleo familia o en la persona en sí.

Es por ello que surge el interés de estudiar la televisión en cuanto a los programas educativos que fueron emitidos por el canal público, señal Colombia, que en los años 1970 se llamaba canal 11. La televisión educativa a lo largo de su historia ha desarrollado una serie de formatos que han sido enriquecidos con el avance de la ciencia y la tecnología. A sí, por ejemplo, Holtzman y Reyes (1983) expresan que “La finalidad primaria de la tecnología en la televisión educativa es difundir un contenido particular en forma de mensajes educativos estructurados” (p.7). Dichos mensajes, que son el núcleo de lo educativo, y que pueden ser de diferente temática, no necesariamente de conocimientos disciplinares, son “embellecidos” por la tecnología con la finalidad de ser más atractivos y motivantes para la audiencia, ya sea infantil, juvenil o adulta. Y en la medida que estos mensajes le llegan a la audiencia cumplirán su objetivo de enseñar, informar, cambiar actitudes o desarrollar habilidades (Holtzman y Reyes, 1983, p.8).

Lo anterior está enmarcado dentro de una lógica de comunicación, pero una comunicación impregnada de intencionalidades definidas desde lo artístico, cultural, social, deportivo y educativo, entre otras. La televisión es un medio multisensorial que usa la imagen, el sonido, el movimiento y el color, cuya combinación hacen que el mensaje sea más atrayente y efectivo (Barros Bastida y Barros Morales, 2015, p.28). En un comienzo, el color no se usaba puesto que aún la tecnología no había avanzado en ese aspecto.

La televisión educativa en sus inicios hacía uso de la tecnología de punta que estaba en esos momentos, sin embargo, no llegaba a generar una motivación alta en la audiencia, pues los programas emitidos se caracterizaban por tener un mínimo de movimiento, poca imagen, a blanco y negro, centrados en temas elementales de matemáticas, español, ciencias y sociales, que a juicio de hoy, se podrían catalogar como monótonos. Esto para el caso de los programas educativos que se transmitían en la época de 1970 y específicamente a las teleclases emitidas por canal 11.

Para Rincón (1983) los programas educativos no tuvieron mucho éxito, y tal vez, fue porque “han privilegiado un concepto de educación que se limita al currículo, trabajan la comunicación como un dispositivo de transporte de información y la televisión como un medio ausente de narrativa” (p.53). Ello, tal vez, fruto de quienes dirigían y escribían los guiones, o porque en esos momentos, dada la situación social y política del país, se conducía de esa forma los actos educativos de televisión.

Actualmente los programas educativos contienen todos los elementos tecnológicos de avanzada, que los hacen atractivos y acogedores por la audiencia infantil o juvenil. Es el caso del profesor supero O, que según Sánchez (2012) en su diseño incorporó música, efectos especiales, variedad de imágenes y una escenografía cuya versatilidad lo hacen más encantador e influyente. Además, el tiempo que el programa dura oscila entre 3 a 10 minutos como máximo, aspecto que impacta y le permite al espectador quedar con ese gusto e interés por ver más capítulos. Como expresa Postman (1991) refiriéndose a los programas de la televisión “el único hecho realmente importante acerca de la televisión es que la gente la *mira*; de ahí que se llame «televisión». Y lo que miran y les gusta mirar son los filmes, millones de ellos, de corta duración y de variedad

dinámica” (p.108). Y el mismo autor, al analizar los tiempos que un programa estructura en su desarrollo, concluye que:

Los programas se compaginan de tal manera que cada ocho minutos se presenta un espacio completo debido a que en parte la televisión vende su tiempo en segundos y minutos, en parte porque debe usar imágenes más que palabras, y en parte porque los televidentes se movilizan frente al televisor con total libertad. Rara vez se requiere de los televidentes que trasladen un pensamiento o un sentimiento de un programa a otro (Postman, 1991, p.103).

Todo cambia y evoluciona, es por eso que la televisión educativa, trascendió y avanzó acorde a las exigencias o retos de la sociedad del conocimiento, donde el internet comunica y acerca a todos los seres humanos, y donde ellos pueden acceder a cualquier conocimiento desde su lugar de origen. En otras palabras, ya no se habla de un mundo particularizado sino globalizado. Es desde ahí que la “educación es comprendida como la acción de formación y desarrollo humano del sujeto dentro de sociedad globalizada y una cultura mediatizada” (Rincón, 1983, p.53)

Esa concepción de educación exige a quienes están al frente de la televisión educativa entender los cambios tanto presentes como venideros en materia de formación y comunicación, saber identificar las necesidades, gustos, intereses de la audiencia. Y en concordancia con las transformaciones culturales, sociales y tecnológicas, construir propuestas pedagógicas de programas que fortalezcan o enseñen de una manera actual y efectiva.

Según Rincón (1983), la “comunicación es el campo cultural de constitución y expresión de las formas de significar de una sociedad” (p.55). Ello indica que la comunicación es la encargada de rescatar, transmitir y difundir las construcciones simbólicas, expresiones estéticas, concepciones de vida, patrones comportamentales, formas de organización, al igual que las creencias, los ritos y lo espiritual de las personas que habitan una sociedad. La televisión educativa, es la responsable de recoger lo cultural de la sociedad y hacerlo circular entre los sujetos, por eso su rol como medio comunicativo en la sociedad es la de producción de significados.

La televisión educativa, como productora de programas cuya finalidad es la de enseñar o fortalecer un conocimiento específico, y a la vez, reforzar valores o comportamientos sociales, tienen un accionar pedagógico de fondo que les orienta la práctica de enseñanza. Ese acto educativo está inmerso en un enfoque o modelo pedagógico. Es de mencionar que acorde a la concepción que se asuma de manera consciente o inconsciente de aprendizaje y estudiante, la práctica pedagógica se inscribe dentro de unos modelos pedagógicos que históricamente ha prevalecido, tal como lo menciona Louis Not (1983) que la práctica de la enseñanza podría realizarse desde una lógica de heteroestructuración, autoestructuración o interestructuración.

Lo central de esta investigación radica en explorar esas prácticas pedagógicas realizadas desde las teleclases de los años 1970, emitidas por canal 11, y un programa del 2006 llamado el profesor supero O, para lograr identificar la relación entre políticas educativas de televisión y los modelos pedagógicos, de ahí que se formuló las siguientes preguntas de investigación:

Cuáles son los enfoques Educativos y modelos pedagógicos de la televisión educativa en Colombia a la luz de las políticas estatales de televisión? y ¿Qué enfoque educativo o modelo pedagógico subyace la práctica pedagógica de las teleclases de 1970 y la serie el profesor super O?

1.1 OBJETIVO GENERAL

Describir y analizar los enfoques educativos y modelos pedagógicos que históricamente se han venido implementando en los programas educativos desde las políticas de televisión educativa.

1.1.1. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Identificar que concepciones educativas están implícitas en dos programas de televisión educativa.

Describir las concepciones de educación implícitas en los programas educativos

Comparar los contenidos televisivos de carácter educativo e identificar su modelo pedagógico implícito

1.2 ANTECEDENTES

La televisión fue un invento que transformó las comunicaciones de las sociedades. Hoy en día la televisión es un aparato electrónico en el que se divulgan imágenes y sonidos como medio masivo de comunicación para transmitir información ya sea orientado a fines comerciales, culturales, de entretenimiento o educativo.

Para fundamentar este trabajo se tiene en cuenta investigaciones realizadas respecto a la incidencia de las políticas estatales de televisión sobre la televisión en Colombia, entre ellas está el libro de 50 años de la televisión en Colombia. Allí se hace un recorrido histórico desde su origen hasta la época actual (1954-2004), resaltando acontecimientos de interés. El 5 de diciembre de 1953, con la pública declaración del General Rojas Pinilla en el Palacio, la televisión surge con el propósito inicial de contrarrestar el analfabetismo. Sus programas fueron diseñados para todo tipo de televidente (niño, campesino, adulto, pequeños comerciantes, etc), es decir, a masas que necesitaban progreso educativo y que no tenían los recursos para adquirir dicha educación; es así como se constituyó un canal educativo que reforzaría las labores de los docentes en las aulas y mejoraría la cobertura, dado que la televisión favorecería el acceso a estos programas desde cualquier lugar del país (Amaral, 2004, p. 18-22).

Vizcaíno (2004), en su artículo -La legislación de televisión en Colombia: entre el Estado y el mercado- presenta una tesis la cual plantea que la legislación sobre el medio se mueve entre el Estado y el mercado como dos procesos superpuestos y que éste, finalmente, termina por convertirse en norma para el Estado, la cual se manifiesta en los criterios de adjudicación, realización de productos y ofertas en las “parrillas de programación”, sea ella “comercial” o “educativa y cultural”. Durante los cincuenta años de televisión colombiana se ha sufrido una serie de cambios que inician desde el gobierno hasta llegar a un mercado internacional, influyendo en el desarrollo del medio y en la conducta de los actores.

Desde 1955 se intenta el desarrollo de proyectos educativos a través de la televisión, pero los recursos financieros pospusieron su ejecución, ya que dependía de los entes gubernamentales. Unos años más tarde con base en el decreto 1566 de 1960 se reorganizan las dependencias de la Radiotelevisora Nacional y se crea el Departamento de Televisión Educativa, junto con otras

instituciones del Estado y sus políticas educativas, surge la iniciativa de las teleclases donde los niños asistirían a los llamados telecentros. A partir de 1960 la televisión tiene enfoques pedagógicos, con el fin de complementar la educación formal; y a pesar de esos esfuerzos estas concepciones educativas duraron sólo 20 años, ya que los intereses comerciales terminaron infiltrándose en contenidos televisivos.

En el libro *Historia de una travesía: cuarenta años de televisión en Colombia*. Coordinado por Milciades Vizcaíno (1994) se indica que desde el régimen del General Rojas Pinilla se implementó en la televisión un modelo mixto entre el Estado y los particulares, después se le conoció como figura de sección de televisión hasta llegar a la televisora nacional. Años más tarde recibe el nombre de Instituto Nacional de Radio y Televisión (INRAVISION), entrando entes importantes como la sociedad y el Estado, ya que estos últimos presentan una visión diferente del mundo, transmite principios y valores que se involucran en la vida del ser humano. La participación de empresas privadas aumenta y superan a los canales públicos recibiendo grandes beneficios económicos por las diferentes opciones y mercados. Finalmente, “la televisión ha creado y les ha enseñado a sus televidentes los programas que están acostumbrados a ver. El círculo se cierra cuando los productores responden a estas expectativas. En este punto es cuando las empresas han conseguido el objetivo que consiste en consumir sus propios consumidores” (p.27).

En la misma línea histórica, Lina Ramírez (2003) en el libro - *El gobierno de Rojas y la inauguración de la televisión: imagen política, educación popular y divulgación cultural*- 2001, expresa los cambios que ha tenido la televisión en Colombia, ya que se inició como una Televisora Nacional ubicada en los sótanos de la Biblioteca Nacional en Bogotá, con un canal y, hoy ha trascendido a una cobertura nacional, con canales oficiales y privados que brindan variedad en sus contenidos con intereses diferentes a lo educativo y cultural. Así mismo, ha evolucionado el televisor que es el centro de atracción del hogar, ocupando un espacio importante durante las 24 horas del día.

En esa misma lógica, Borja y Rodríguez (2011) describen los cambios culturales que ha tenido la sociedad colombiana, a partir del consumo de narrativas televisivas, que han transformado a su vez las interrelaciones sociales, en la medida en que los relatos construidos por

el medio adquieren un valor simbólico predominante. Esto se ve reflejado en las conductas que va mostrando la población en los aspectos determinantes de su vida íntima y social, así por ejemplo, ellos expresan que:

La vida privada y cotidiana de los colombianos de comienzos del siglo XXI, ya no es la misma en cuanto a la candidez y la ingenuidad, frente al consumo de imágenes y a su lenta incorporación a su rutina diaria. La composición de la familia ha cambiado; también, los roles de sus integrantes. Las actividades que se desarrollan en el hogar son hoy muy diferentes a las de hace cincuenta años. Nuevos artefactos de uso doméstico o lúdico han ingresado en él. Nuevas rutinas de compras y nuevos sueños. La televisión de principios del siglo XXI muestra un país más diverso, más rico culturalmente, pero también menos libre y más acorralado por el consumo. Entrar al universo de la programación nos revelará un país lleno de contrastes: de la opulencia a la miseria, de la euforia a la tristeza, de las maravillas de los paisajes naturales a la aridez de las desventuras urbanas. Tenemos hoy más información y, aun así, menos capacidad crítica y de análisis. En este sentido, los colombianos somos más crédulos, más dóciles (p.258).

El ocio y el tiempo libre del colombiano fueron colonizados paulatinamente por la televisión, que desplazó, por una parte, las actividades de consumo cultural, como la lectura y la educación, y, por otra, las actividades de tipo familiar y social. La televisión se abrió como un escenario en el que se modeló el gusto de las personas. Abandonó muy rápido el sueño del proyecto educativo y cultural tutelado por el Estado, para consolidarse como un proyecto marcadamente comercial (Lizcano, 2014).

Recientemente la oferta de canales, a través de los servicios de suscripción por cable y de las antenas parabólicas, ha multiplicado las opciones de consumo. Canales de música, científicos, de ventas, religiosos, de cocina, de deportes, de cine, infantiles, locales, públicos, regionales y privados constituyen un mercado de bienes simbólicos en los que el ciudadano construye su relato personal, olvidando el de su origen familiar y social de tradiciones, entregando su voluntad para entrar en las lógicas del poder simbólico.

A pesar de los cambios, los peligros que presenta y los altísimos niveles de responsabilidad que hoy exige la formación de nuestro público televidente, y como reconoce el aporte que la televisión ha realizado como agente social de cambio, como documento histórico y como dispositivo de archivo y memoria de la vida privada de los colombianos durante estas cinco décadas.

García (2012) explica que la televisión tuvo en sus inicios objetivos educativos y culturales, pero con el transcurrir del tiempo sobresalió el esquema comercial y los objetivos principales quedaron en un segundo plano, por lo cual la televisión se relaciona con la privatización. Luego aparecen 12 programadoras pero por problemas económicos solo fortalecieron a R.T.I., Caracol, Punch y RCN. La televisión se vuelve centralizada y como respuesta a esta inconformidad aparecen los canales regionales: Teleantioquía, Telecaribe, Telepacífico, telecafé, canal capital y Tvandino (hoy canal 13), televisión Regional del Oriente TRO y teleislas.

Gonzaga (2000) intenta articular las categorías de Comunicación, Educación y Televisión en un contexto de reflexión que indaga sobre la importancia de la televisión en la educación y algunas formas dinámicas de su producción y uso. El expresa que ningún medio como la televisión ha despertado tantas expectativas sociales frente a su potencial educativo y cultural y desde esta perspectiva han surgido dos planteamientos aparentemente antagónicos: el primero, cuestiona la posibilidad que la televisión como medio mismo pueda estar en consonancia con el modelo constructivista de aprendizaje que se basa en la idea de "asociación" como eje central del conocimiento y el particular modo de concebir el mundo de manera activa, basándose sobre todo en la interacción de sus capacidades, sus preconcepciones, la información que recibe de su contexto y las experiencias que él mismo obtiene (Gagné R.,1976).

El segundo planteamiento es la posición que defiende que todo en la televisión educa o deseduca, con una clara diferenciación entre lo que sería una buena y una mala televisión: aquella que ofrece posibilidades de experimentación estética y permite fomentar el gusto por lo bello, en contraste con una que refuerza arquetipos estéticos de mal gusto. Una buena televisión que motiva en el receptor el aprendizaje, a cambio de una mala televisión que al reproducir

peligrosos estereotipos alejan a su receptor de cualquier intención por aprender (Gagné R., 1976).

Concluye que se debe asumir la televisión como un verdadero espacio educativo y cultural, que empleado estratégicamente puede contribuir al desarrollo social de las comunidades con la dinamización de los procesos de modernización; y a la vez, concebir la educación como ese proceso de consolidación de la convivencia social para el desarrollo del individuo y del grupo socio-cultural en el cual se inscribe. La televisión debe ser por consiguiente una propuesta que reconozca como las nuevas formas de producción, de circulación y de apropiación de los saberes, intensificadas por los medios de comunicación (televisión), han desbordado el espacio escolar exigiendo una reubicación de las funciones tradicionales de la escuela (Gagné R., 1976).

Bustamante, Aranguren y Arguello (2004), en su artículo *“Educación y televisión: una convergencia creativa”*, enfatizan la importancia que tiene la televisión en Colombia, y la relación entre la educación y la comunicación, siendo estas últimas un núcleo problemático; el análisis de esta situación que ha generado retos de manera cognitiva y pedagógicamente. Específicamente la recepción activa de televisión ha constituido también comunidades de uso que se han apropiado de la misma, además en la televisión se ve la falta de interés por la incorporación de espacios con fines educativos y culturales y también los procesos pedagógicos vinculados a una reforma en el sistema educativo.

También resaltan que la educación colombiana requiere abrirse al redimensionamiento de lo comunicativo y que la televisión demanda una profunda reorientación, que sólo desde la educación se puede pensar. Para ello propone, en primer orden, educar para ver televisión, para re significar sus sentidos y transformar sus usos sociales, es decir, que la educación es la clave para impulsar los cambios que coadyuven al fortalecimiento político, educativo y cultural de la televisión. Sobre esta base es factible impulsar una respuesta innovadora frente al desafío de lograr una televisión educativa en el país, interpretada críticamente por las comunidades respectivas.

Ello implica, que se promueva la formación de comunidades de apropiación de televisión en situaciones educativas y comunitarias, de modo que, provista de una adecuada competencia

respecto del medio, impulsen la transformación de sus usos y mecanismos de re significación. Desde allí, se puede pensar en una nueva televisión interactiva, dúctil y productiva en lo social y cultura, gracias a la capacidad crítica desplegada por estas comunidades. También se podrá implementar la oferta televisiva en los diseños curriculares de forma que se amplíen los lenguajes y recursos expresivos disponibles: oralidad, escritura, audiovisual y otros ligados a las innovaciones tecnológicas y sociales, y contribuir con esto al enriquecimiento de las prácticas de simbolización y representación impartidas desde la escuela.

Se evidencia, entonces que la unión de la televisión con el poder, que al inicio tenía un fin educativo y cultural, se transformó en comercial en la medida que inversiones privadas y no públicas iban ganando cada vez más espacio hasta volver a la televisión un esquema de negocio; una de las inversiones que ha ejercido el Estado para mejorar la calidad educativa fue en 1961 cuando se permitió el lanzamiento de las teleclases, que apoyaban los métodos de estudio utilizados en la escuela, emitiendo en las tardes clases de matemáticas, biología, música y geografía para niños de educación básica.

Y otro de los acontecimientos importantes donde la inversión privada sobrepasó a la pública fue la de 1997, cuando se habló de crear un canal educativo, en el cual no se tenía en cuenta la participación del Ministerio de Educación, sino que les interesaba el apoyo extranjero para la financiación del proyecto piloto de la teleclase, que pretendía capacitar durante 18 meses el personal que ejecutaría la enseñanza por televisión y extender la señal en las escuelas. Este proyecto de tele-escuela creció y se fortaleció siendo reconocido en América Latina.

Para finalizar la educación colombiana requiere abrirse al redimensionamiento de lo comunicativo y viceversa, la comunicación, los medios y especialmente la televisión demanda una profunda reorientación, que sólo desde la educación se puede pensar. Educar para ver televisión, para resignificar sus sentidos y transformar sus usos sociales, es una tarea de primer orden, y en el adelanto de esta tarea la educación es el sector clave para impulsar los cambios que coadyuven al fortalecimiento político, educativo y cultura de la televisión. Sobre esta base es factible impulsar una respuesta innovadora frente al desafío de lograr una televisión educativa en el país, interpretada críticamente por las comunidades respectivas (Bustamante, 2004, pag.5).

Antecedentes legales en la televisión

Se resalta el marco político-legal a través del tiempo de la televisión. La Constitución Política de 1991, en los artículos 20, 75, 76 y 77 consolida la Comisión Nacional de Televisión, como único organismo autónomo para regular los destinos de la televisión.

En consonancia para la educación, surge la ley 115 de 1994 que impone normas generales para regular el Servicio Público de la Educación acorde a las necesidades e intereses de las personas, familia y la sociedad en general. Se fundamenta con el artículo 67 de la Constitución Política la prestación de la educación formal en sus niveles preescolar, básica (primaria y secundaria) y media, no formal e informal, dirigida a niños y jóvenes en edad escolar, a adultos, a campesinos, a grupos étnicos, a personas con limitaciones físicas, sensoriales y psíquicas, con capacidades excepcionales, y a personas que requieran rehabilitación social.

La misma ley 115 de 1994 expresa que:

El Sistema Nacional de Educación Masiva con el fin de satisfacer la demanda de educación continuada, de validación para la educación formal y de difusión artística y cultural. El programa se ejecutará con el uso de medios electrónicos de comunicación o transmisión de datos, tales como la radiodifusión, la televisión, la telemática o cualquier otro que utilice el espectro electromagnético. El sistema incluye las acciones directas o indirectas cumplidas por medio de contratos o convenios, conducentes al diseño, producción, emisión y recepción de programas educativos, así como las demás complementarias y conexas necesarias para el buen cumplimiento de los fines de la educación. El Estado en el servicio de televisión, autorizase al Gobierno Nacional para participar en la constitución de una sociedad de economía mixta, encargada de administrar el Sistema (art, 45).

Y para cumplir con el mandato constitucional de 1991 y de la ley de educación se expide la ley 182 de 1995 la cual reglamento el servicio de la televisión y se formulan políticas para su desarrollo, cuyos fines y principios son el formar, educar, informar veraz y objetivamente y

recrear de manera sana. Esta a su vez se clasifica en televisión de interés público, social, educativo y cultural, que se orienta a satisfacer necesidades educativas de la audiencia.

Sin embargo, la dirección de la televisión se quedó en manos de los gobiernos apareciendo canales privados y desapareciendo las programadoras, ya que son intervenidas por su estado económico, al igual que el Instituto Nacional de Radios y Televisión (INRAVISIÓN) el cual es liquidado y sustituido por Radio Televisión Nacional de Colombia (RTVC); principalmente sus funciones consistieron en beneficiar a más colombianos con la educación, información y conocimiento; fortalecer la participación ciudadana; promover y resaltar nuestra identidad plural, y abrir espacios a la nueva industria de contenidos (García, A. 2012, pág. 28).

Tras el acuerdo de la Comisión Nacional de Televisión, se garantiza el acceso de los grupos étnicos al servicio público de televisión, también en cumplimiento con la ley 115 de 1994 en su capítulo 3 con el funcionamiento de la etnoeducación, la cual está orientada a la integralidad, interculturalidad, diversidad lingüística, participación comunitaria, flexibilidad y progresividad.

El decreto 5012 de 2009 del Ministerio de Educación Nacional determina las funciones de sus dependencias, y hacen mención a “Propiciar el uso pedagógico de medios de comunicación como por ejemplo radio, televisión e impresos, nuevas tecnologías de la información y la comunicación, en las instituciones educativas para mejorar la calidad del sistema educativo y la competitividad de los estudiantes del país” (art, 18).

Surge una estrategia llamada Sistema Nacional de Televisión Educativa gracias al proyecto Ley 210 de 2008 del Senado que establece lo que respecta a la televisión pública o de interés social. A partir del liderazgo del Ministerio de Educación Nacional, este sistema se convierte en una herramienta para convocar y reconocer la diversidad de actores, intereses, condiciones, experiencias, expresiones y dimensiones que surgen en el campo de la educación - comunicación. También es una estrategia para aprovechar los lenguajes y contenidos para indagar, cuestionar y proponer diálogos sobre la realidad y el mundo de la vida. En coherencia con este propósito de contribuir a los procesos de formación junto con un conjunto de valores,

ideales y actitudes deseadas por la sociedad y articuladas en la política educativa colombiana (CVNE, 6 de noviembre, 2013).

Unos años más tarde mediante la ley 1507 de 2012 la Comisión Nacional de Televisión da paso a la Autoridad Nacional de Televisión, quien tiene como misión garantizar el pluralismo, la competencia y el servicio de la televisión colombiana.

Los contenidos de las investigaciones están basados en los estudios de la televisión en Colombia al paso de las décadas, en su origen se evidencia que el propósito de este medio fue exclusivamente para apoyar y complementar la educación formal e informal en el país, sin embargo, estos ideales fueron disminuyendo con el tiempo. La imagen de la televisión cultural y educativa fue reemplazada poco a poco por espacios televisivos en los que se incluyeron cuñas y propagandas comerciales, y con la aparición de empresas públicas y privadas se inicia el sistema mixto. En cada uno de los acontecimientos de la televisión surgieron leyes, decretos y políticas para regular el sistema, y a pesar de que ya se había perdido el enfoque educativo, con el tiempo se recuperaron espacios para que este medio, no sólo esté enfocado en lo comercial, sino en lo social, cultural y educativo; y aun así, esos esfuerzos no son suficientes, se necesita más la asistencia estatal para utilizar la televisión en beneficio del desarrollo de la sociedad en general.

1.3 CONTEXTO HISTÓRICO: LA TELEVISIÓN COMO INSTITUCIÓN CULTURAL

1.3.1. Contexto mundial

Desde tiempos pasados la sociedad mundial ha trabajado en la búsqueda de una comunicación efectiva y políticamente viable, de allí que los científicos inician un trabajo por la creación de un medio global, que permitiera transmitir efectivamente los ideales políticos de la época, que no era suficiente con la radio u otros medios; por ende en 1872, Emite Renand inventa el praxinoscopio, sistema para mostrar imágenes en movimiento a más de un espectador (García, 2011, p. 275).

El proceso científico y técnico que comienza en el año 1817 con el descubrimiento de las propiedades del selenio (elemento cuya conductividad eléctrica aumenta con la luz que recibe) por parte del químico sueco Jacob Berzelius, y que se cierra con las experiencias del ingeniero

norteamericano de origen ruso Vladimir Kosma Zworykin, del británico Logie Baird y del alemán Paul Nipkow, culminará con la aparición en el mercado de los aparatos de televisión (Puerto, 2003, p. 2).

Estos aparatos de televisión permitieron que la televisión arrancara, en sentido estricto, de los descubrimientos técnicos más elementales que hicieron posible la transmisión a distancia de la imagen en movimiento, cada década se caracteriza por avances en este proceso que permitía mejorar y ampliar su difusión en diferentes países cuyas posibilidades económicas lo permitían.

En 1926 Baird consiguió los primeros resultados experimentales de cierta entidad, al transmitir 12,5 imágenes por segundo con una definición de 20 líneas. Su sistema fue perfeccionándose, y en 1928 hizo realidad el primer envío de imágenes de televisión a través del Atlántico, de Londres a Nueva York, este avance permitió una rapidez más eficaz en cada una de las transmisiones que en esa época se caracterizaban por la política y la economía (Puerto, 2003, p. 2).

Los primeros estudios de la BBC estaban ubicados en el Alexandra Palace, un gran centro de entretenimiento de siglo XIX en el norte de Londres, con órgano e hipódromo agregados. El propio Baird trabajaba entonces en el palacio de cristal. La nueva tecnología avanzada de televisión se fue desarrollando en Londres bajo el techo victoriano. Pero la realmente avanzada era la tecnología de EMI, pues, como dijo Cecil Madden, que se ocupaba del programa, trabajar en el estudio de Baird era un poco como usar el código Morse cuando sabías que en la puerta de al lado podía llamar por teléfono. Este juicio no era extraño. Cuando en 1924 D.C. Birkinshaw, ingeniero de la BBC, vio por primera vez el sistema Marconi EMI equipado con nuevas cámaras emitrón, no tuvo duda de que este sería el triunfador (Puerto, 2003, p. 3).

Desde los años 50, la televisión se ha convertido en el medio de comunicación por excelencia y su importancia no ha dejado de crecer en todo el mundo. Evidentemente, su historia se remonta varias décadas atrás, pero la auténtica revolución que supuso en sus días no es comparable, de momento, con ningún otro sistema de comunicación. Su influencia en los más variados aspectos de la vida es algo que, se ha convertido en una realidad más que evidente.

El nacimiento de la televisión está considerado como uno de los grandes hitos del siglo XX. “El *“poder”* de la pequeña pantalla es tan grande que incluso ha llegado a cambiar las costumbres familiares de la mayor parte de las sociedades del mundo, y objetivamente, quizás no para menos, con su progresiva implantación, se ha podido vivir en directo algunos de los acontecimientos más importantes de los últimos años.

El avance de la informática tanto a nivel del hardware como del software, “llevaron a sistemas de producción basados en el tratamiento informático de la señal de televisión. Los sistemas de almacenamiento como los magnetoscopios, pasaron a ser sustituidos por servidores informáticos de vídeo y los archivos pasaron a guardar sus informaciones en discos duros y cintas de datos” (historia de la televisión.2002, p. 7). Los programas de televisión empezaron a transmitir los programas directamente de la emisión de videos en tiempo real para el usuario. Lo cual favoreció la fundamentación de diversos avances tales como:

Difusión digital: La difusión de la televisión digital se basa en el sistema DVB Digital Video Broadcasting siendo el más utilizado en Europa. Este sistema tiene una parte común para la difusión de satélite, cable y terrestre. Esta parte común corresponde a la ordenación del flujo de la señal y la parte no común es la que lo adapta a cada modo de transmisión. Los canales de transmisión son diferentes, mientras que el ancho de banda del satélite es grande el cable y la vía terrestre lo tienen moderado (historia de la televisión. (s.f.)), estos avances permitieron que no existieran ecos en las señales.

Televisión por cable: la televisión por cable surge por la necesidad de llevar señales de televisión y radio, sin necesidad de otros aparatos receptores; inicia en un centro de recepción y luego se multiplica la frecuencia. La dificultad se presenta en zonas rurales o apartadas donde dichas frecuencias se ven afectadas negando el servicio. ”La ventaja del cable es la de disponer de un canal de retorno, que lo forma el propio cable, que permite el poder realizar una serie de servicios sin tener que utilizar otra infraestructura” (historia de la televisión. (s.f.))

Televisión por satélite: La “difusión vía satélite se inició con el desarrollo de la industria espacial que permitió poner en órbita geostacionaria satélites con transductores que emiten

señales de televisión que son recogidas por antenas parabólicas(historia de la televisión. (s.f.) su dificultad se presenta por el alto costo y el corto tiempo de duración de dichos satélites, eso hace que se produzca un alto costo del servicio, sin dejar de lado sus virtudes tales como el acceso ilimitado a zonas lejanas.

Televisión IP (IPTV): este servicio se basa en “accesos de los clientes a las mismas mediante ADSL o fibra óptica, que proporcionan gran ancho de banda, así como el aumento de las capacidades de compresión de datos de los algoritmos tipo MPEG” (historia de la televisión. (s.f.)), ha hecho posible la distribución de la señal de televisión de forma digital encapsulada en mediante protocolo IP.

Televisión de 2D: sus inicios se dieron a partir de la fotografía en el siglo XX, cuando las imágenes eran en 2D y requería el uso de gafas con filtros polarizados. El sistema 2D ”está compuesto por dos cámaras convencionales o de alta resolución debidamente adaptadas y sincronizadas controlando los parámetros de convergencia y separación así como el monitoreado de las imágenes captadas para poder corregir en tiempo real los defectos propios del sistema” (historia de la televisión. (s.f.)). Normalmente se realiza una grabación y una posterior postproducción en donde se corrigen los defectos inherentes a este tipo de producciones (aberraciones, diferencias de colorimetría, problemas de convergencia, etc.).

Es de reconocer que la televisión ha evolucionado con un auge incontable y un impacto social significativo. Este medio de comunicación recrea la realidad desde diferentes miradas, en el que cada sujeto tiene directamente en su casa una gama amplia de canales que suplen sus necesidades e intereses, es allí que la televisión educativa contiene gran relevancia a nivel cultural.

Para América Latina se fundamenta un sistema aleatorio de recursos y trasmisiones, con múltiples problemas económicos para su funcionamiento, “En sus orígenes la televisión no era negocio, por la sencilla razón de que no existía el número de televidentes necesarios para que las compañías privadas productoras de bienes y servicios se anunciaran en ese nuevo medio” (Orozco 2001, p.186), por esta razón sus avances se hicieron esperar.

Teniendo en cuenta lo anterior en América latina se presentan diferentes iniciativas de comunicación a partir de medios creativos; de allí la importancia de:

La Comunicación Educativa ha sido el marco de trabajo académico que ha tratado la compleja integración entre información, tecnología, educación y cultura, a partir de las relaciones existentes en este materia iniciada con los programas de educación “en” “sobre”, “a través” y “con” los medios y modernas tecnologías electrónicas de comunicación en el sistema formal de enseñanza (Chávez, 2004. P 10).

En América Latina, el esfuerzo por introducir la televisión pública escolar correspondía a un diagnóstico (OCDE 1960 – 1975) de agencias especializadas y organismos internacionales de ayuda al desarrollo para enfrentar la deficiente escolaridad formal, el cual concluyó que los mayores esfuerzos conducentes a la mejoría de la calidad de la escuela no debían focalizarse tanto en los procesos intra escolares de enseñanza aprendizaje, sino en una intervención tecnológica externa mediante la televisión pública instruccional. Esta evolución introdujo una comprensión más amplia de la posibilidad educativa de la televisión, así:

-La educación se amplía más allá de la escuela.

-Se asume el multimedialismo y no solo la televisión como medio educativo. En la prestigiada Open University, de la BBC, el programa televisivo en pantalla representa apenas el 10% del sistema educativo. Los programas televisivos se complementan con materiales escritos, CD, DVD, internet, tutorías telefónicas y presenciales de profesores, controles evaluativos y un examen final que acredita la culminación del proceso formativo.

La complementación multimedia se ha ido evidenciando como substantiva para el aprendizaje formal, ya que el lenguaje televisivo es menos apto para la conceptualización y el recuerdo, que el lenguaje lecto-escrito (Ballestas, 2015, p. 4). La idea de educación permanente y a distancia amplía la gama de materiales educativos más allá de los estrictamente relacionados con un curso formal, de tal modo que se ofrecen al público libros, enciclopedias audiovisuales, bibliotecas digitales, CD, conferencias por televisión de destacados personalidades, etc.

Lo anterior implica que los objetivos de la educación debían ser base para la creación de estrategias tecnológicas; es allí donde “La televisión Educativa Latinoamérica ha tenido disímiles resultados a lo largo del tiempo; México es sin duda el país precursor de un sistema de Televisión Educativa a través de la educación a distancia” (Rodríguez, 2015, p.6). Esta educación basada en programas formales para adultos y que permitía alfabetizar de una manera más igualitaria en zonas alejadas.

A modo de un esbozo histórico podemos mencionar que en 1962 en Perú se crea el Instituto Nacional de Teleducación, dependiente del Ministerio de Educación y cuyo objetivo era generar educación a distancia, “el enfoque gobernante entonces era el de la Teleducación, entendida como el uso de las tecnologías de la información y la comunicación para proveer educación a distancia” (Mateus.2008. p 2)

Para América latina cada uno de estos avances abría la posibilidad de que cada país avanzara en los aportes de televisión educativa. En el Salvador, durante los años 60, se utilizó para el apoyo de la educación primaria. “Luego hubo programación para la educación de adultos y alfabetización, en general la programación tuvo éxito, a través del canal 10 –TV Cultural Educativa- que operaba mediante la entidad CONCULTURA, dependiente del Ministerio de Educación” (Rodríguez, 2015. P 5).

Simultáneamente en Brasil “la televisión educativa comenzó en 1967, en la región nordeste. La ley decía que esta televisión era destinada a divulgación de programas educativos en las clases, conferencias, exposiciones y debates, sin carácter comercial, por lo que no era permitida la publicidad” (Rodríguez, 2015. P 7). Pero debido a sus pocos recursos el programa no avanzó como se esperaba y tuvo que reestructurarse. Luego se desarrolló como:

proyecto de TV Educativa en el área privada, el canal más conocido es Canal Futura, cuya programación se centra en documentales, video clases y dibujos animados para el aprendizaje de los niños más pequeños, con una marcada tendencia lúdica propia de Brasil, en cuanto a colores, música, baile y alegría; aspectos de su idiosincrasia que sería complejo imitar en otros países más

conservadores, y es que la TV Educativa debe tener el sello propio del país en donde se desarrolle y del sistema educativo imperante” (Rodríguez, 2015. P 8).

Por otro lado, Chile en el año 1977, creo el programa llamado TELEDUC, cuyo fin en un principio era:

Coordinar las distintas acciones del quehacer académico de las distintas facultades de la universidad con el potencial comunicacional de la ya instalada Corporación de Televisión. Entre 1977 y 1982, la misión del Centro de Educación a Distancia, “TELEDUC”, estaba en directa relación a los primeros pasos de la Televisión Educativa en Chile y Latinoamérica, es decir, el modelo del profesor en pantalla, en una relación unidireccional con el estudiantado” (Rodríguez, 2015. P .9).

Los buenos resultados de los programas en los diferentes países permitieron avances positivos en la televisión educativa, pero debido a la globalización y por cuestiones económicas en la mayoría de los casos los programas fueron cerrados sin culminar el proceso, o simplemente se dejaban de transmitir, limitando los resultados esperados. Luego en los avances de la televisión se presentó la televisión digital, que enmarcó una nueva era de este medio de comunicación e institución cultural.

1.3.3 Contexto histórico de la televisión en Colombia

A continuación se presenta un recorrido histórico de la televisión en Colombia construida desde la lectura de Luisa Acosta en lo que respecta a “Cincuenta años de pantalla chica: algunos hitos en la vida privada”. De igual forma se toman elementos del libro “50 años: la televisión en Colombia: una historia para el futuro” de Diego Amaral Ceballos, y finalmente un artículo académico escrito por Ana Patricia Gracia Ángel titulado Televisión en Colombia: Surgimiento de los canales regionales.

El surgimiento de esta tecnología que se incorporó en la vida cotidiana familiar y a las prácticas de entretenimiento, ocio o esparcimiento fue la televisión que tuvo lugar en Colombia el 12 de junio de 1954; un año después de que el General Gustavo Rojas Pinilla destituyera mediante un golpe militar al presidente conservador Laureano Gómez. “La noticia de la naciente

Cadena Nacional de Televisión se publicó en la edición del mes de marzo en el boletín de programas de la Radiodifusora Nacional de Colombia” (García, 2012, p.24).

Dado que el presidente requería que el proyecto de la televisión fuera un hecho y como no observaba avances significativos, tomó la estrategia de asignar personas que se dedicaran de tiempo completo a esta labor; por ello, Fernando Gómez Agudelo es quien viaja a Boston a conseguir información sobre el tipo de transporte requerido para llevar la señal a Colombia, teniendo en cuenta su topografía. García (2012) expresa que:

Gómez Agudelo viaja a Europa y adquiere los equipos. Quedando aún por definir, donde se pondrían los mismos para cubrir la señal que se transportaría desde Bogotá y Manizales. Para el primero de mayo de 1954 se realizó la prueba de transmisión entre Bogotá y Manizales. Posteriormente, en el proceso del montaje, se continuó con la instalación de los primeros estudios de producción, (p.22).

A través de los años se evidencia en la televisión colombiana, cambios, propuestas y esfuerzos por mantenerse al aire, el libro historia de la televisión en Colombia (2004) expresa Gómez Agudelo que un mes antes de la inauguración de la televisión viajó a Cuba, ya que tenía fama de producir televisión de muy alta calidad, y contrató a buena parte de los trabajadores que quedaban cesantes del canal 11 de televisión, recientemente en quiebra. El grupo estaba encabezado por Gaspar Arias, quien dirigió la parte técnica del primer programa dramatizado que vieron los colombianos en televisión; Arias estuvo en el país algunas semanas desempeñando el papel de director de cámaras y enseñando a los colombianos que reemplazarían a los cubanos.

En ese mismo texto se puede leer la descripción minuciosa del inicio de la primera emisión, la cual inicia así:

Empieza la transmisión con los acordes del himno nacional, interpretado por la Orquesta Sinfónica, inmediatamente, la señal da paso a la alocución del presidente, general Gustavo Rojas Pinilla quien se dirige a los colombianos en remoto. Y mientras la teleaudiencia ve el noticiero internacional Tele News, va

en camino hacia la sede de la Televisora Nacional de Colombia, situada en la calle 24, con un lente de 90 mm que se le quita a la cámara instalada en Palacio para montársela a la del estudio. (Amaral, 2004, p. 21).

García (2012) expresa que al día siguiente, el 14 de junio de 1954, el periodista Álvaro Monroy del periódico El Espectador cuenta en el desarrollo de la noticia:

Con el primer programa de anoche se ha despertado fiebre de televisión”, y agrega: “...Una de las personas más satisfechas con la inauguración de los canales 8 y 10 de la televisión oficial, fue el señor presidente de la República, quien inmediatamente terminó su discurso se trasladó a sus habitaciones particulares, a ver el desarrollo del programa... Se entrevistó al productor cubano Gaspar Arias y esto contestó. -¿Qué impresión tiene del primer programa televisado? -¡Oye chico!, yo estoy muy satisfecho de esto. Claro que hay muchas cosas que se pueden corregir, pero la cosa fue que salimos el 12 de junio. Creo que había cierta indiferencia del público, porque nadie realmente creía en la televisión, pero vas a ver que se va a despertar ‘fiebre de televisión’. ¡Palabra! Lo mismo que en todas las ciudades. -¿Y el personal? -¡Hombre! Estoy seguro de que el personal colombiano en poco tiempo estará haciendo cosas magníficas...” Escribe más adelante el periodista: “...Al señor presidente –dijo Arias- lo televisamos desde todos los ángulos y salió muy bien...” Avanza la noticia: “...El Ministro de Relaciones Exteriores, Evaristo Sourdís, declaró, luego del discurso del presidente, que la televisión debía ser estatal y por ende cultural en un ciento por ciento. Sin embargo, se ha sabido que es posible que el gobierno venda algunos programas comerciales...” (p.25).

Dos aspectos importante a resaltar en la entrevista son los términos “fiebre de televisión” y “en poco tiempo harán cosas magnificas”, la historia dice que, si bien al principio no fue tan fácil posesionarse, con el correr del tiempo, la ayuda económica de empresas privadas y el talento artístico del colombiano, la televisión se convirtió en un gigante con capacidad de instalarse en cada uno de los hogares colombianos.

Es de resaltar que en esa época, según (Amaral, 2004, p. 22) el estudio de donde se transmitían era un espacio muy reducido en tamaño y altura, donde se construían hasta veinte sets diferentes. Allí la escenografía eran principalmente telones en los que se pintaba el ambiente que se necesitaba: puertas, ventanas y paisajes. Con el tiempo se empezaron a simular selvas con árboles naturales que, no obstante, se marchitaban con rapidez debido al calor de las luces. La transmisión en vivo obligaba a la realización de varios ensayos previos en una carrera contrarreloj. En la mañana un ensayo para definir movimientos de actores y encuadres de cámaras; en la tarde, otro con vestuario, maquillaje y utilería. Ya por la noche se pasaba el programa en directo.

En este contexto fueron apareciendo empresarios que arrendaron espacios a la Televisora Nacional y que luego se financiaron vendiendo anuncios a otros empresarios. En el mismo año Alberto Peñaranda fundó la primera programadora de televisión, Punch Ltda., y poco tiempo después apareció RTI con Fernando Gómez Agudelo y Carlos Pinzón. A mediados de agosto de 1955, ocurre un hecho que marcaría en lo sucesivo la televisión colombiana, se daría paso al modelo de televisión mixto, único en América. Se delega a la empresa televisión comercial TVC, una sociedad de las empresas radiales caracol y radio cadena nacional, RCN, la explotación comercial de algunos espacios en la programación del canal nacional (Amaral, 2004, p. 21).

En 1956 a Fernando Gómez Agudelo se le ocurrió la idea de llevar a la televisión una comedia de situaciones que le ofreciera sano esparcimiento al público y se diferenciara de los teleteatros que poblaban la programación nacional. Se estrenó la comedia Yo y Tú el 22 de marzo de 1956, con Alicia del Carpio en el triple papel de protagonista, libretista y directora. El modelo mixto, explotó comercialmente el medio en los horarios de mayor sintonía desde su nacimiento, incluso definiendo con el correr de los años, qué se quería ver. Y del otro lado, un estado que abandona de su responsabilidad educadora y de su promoción cultural, en una actitud sistemática desde su génesis.

En Colombia la televisora nacional creaba una programación educativa formal, un microsistema de tele-escuela, pues solo cubría ciertos grados y materias de la educación básica primaria, sin la presencia del ministerio de educación en su fase de planeación. Al ministerio de educación lo vinculan para la ejecución. Según se lee en texto citado, para consolidar el

proyecto de televisión educativa se crea con posterioridad una comisión de la cual haría parte el Ministerio de Educación. Este hecho, una vez más muestra la improvisación, y otra faceta, la falta de una política de televisión educativa en Colombia.

Aunque pudiera entenderse y hasta justificarse esta situación ocurrida en 1961, en donde podría argumentarse la falta de experiencia en asuntos de televisión, se confirma la tesis de que en Colombia no existe una política en materia de televisión y menos aún en televisión educativa, en 1997, muchos años después de la extinción de la propuesta de tele-escuela, se habla de crear un canal educativo en el cual se repita la historia; nuevamente no participa el Ministerio de Educación. Cabero (2002) citando a Clermont, (1992), determina la televisión en tres grandes grupos, los cuales son: a) La televisión cultural; es la más genérica y se marca como objetivos prioritarios la divulgación y entrenamiento, asumiendo la televisión comercial; b) la televisión educativa, contempla contenidos que tienen algún tipo de interés formativo y/o educativo pero que por algún motivo no forman parte del sistema escolar formal; c) La televisión escolar, que persigue la función básica de suplantar el sistema escolar formal en niveles de primaria hasta cursos de actualización universitaria. Estos planteamientos de televisión visualizan cómo desde este medio de comunicación se trazan diferentes contenidos desde los diferentes intereses de formación e información.

(Amaral, 2004, p. 21) en sus escritos históricos hace alusión a que después de dos años de fundada, la televisión nacional extendía sus redes, ya llegaba su señal a Medellín y a las ciudades capitales del Eje Cafetero y al Valle del Cauca. El 10 de mayo de 1957, el presidente Gustavo Rojas Pinilla es depuesto, y una Junta militar asume el control del gobierno, la televisora nacional sigue funcionando con el mismo esquema de programación y contratación. Para 1958 transmitía en promedio 6 horas y 20 minutos de programación diaria: 2 horas 45 minutos para programas de planta y culturales y 2 horas 25 minutos para espacios comerciales, el primero de ellos El lápiz mágico, patrocinado por el Banco Popular, que ponía en escena los trabajos de caricaturistas como Chapete, Carrizosa, Izquierdo y Merino.

Así transcurrieron años de intentos y desatinos en la televisión, donde con frecuencia se interrumpían las transmisiones por falas técnicas o falta de presupuesto. En la década del 90 se inició con el éxito sin precedentes de Escalona, la novela Música, maestro, el periodístico Cara a

Cara y las series El Carretero y La mujer del presidente, uno de los últimos programas que hizo Caracol como programadora. Éstos, junto con las telenovelas La mujer doble, Pasiones Secretas, Candela, La sombra del deseo y Prisioneros del amor, crearon un precedente de gran empresa televisiva, el cual le permitió convertirse en el canal a partir de 1998.

En la actualidad la televisión en Colombia presenta el mayor auge en canales privados, de gran variedad de contenidos; donde buscan crear espacios de participación infantil, en franjas compuestas por series animadas, relatos de niños y niñas a nivel nacional, entrevistas, entre otros; en el ámbito público, Colombia ha realizado múltiples intentos por el sostenimiento de canales, cuyo interés primordial es la trasmisión de programas educativos y de formación especialmente a los niños y niñas. Sus contenidos y cambios se basaron en los intereses y necesidades de la sociedad actual. Los formatos trabajados en las franjas educativas nacen de la pedagogía y sus modelos. Esencialmente en Colombia la televisión y la educación fueron desde sus inicios una unión conveniente, desde una mirada económica, de audiencia y de suplir necesidades.

2. APROXIMACIONES TEÓRICAS

2.1 LA TELEVISIÓN: UN MEDIO DE COMUNICACIÓN.

En el mundo globalizado se han creado múltiples avances tecnológicos que han permitido mejorar la calidad de vida de las personas y en cierta medida transformarla; uno de estos avances se denominó la televisión, siendo esta parte de la tecnología misma, pero que desencadenó una serie de cambios en los sujetos que cada día se veían inmersos en este medio, “la televisión ha alterado el mundo en que vivimos” (Williams , 2011. p. 21); dado que la televisión por si misma va más allá de un avance tecnológico, nace como la respuesta a necesidades sociales, políticas y económicas, además de crear nuevos desafíos entre la dialéctica de aislamiento y participación.

La televisión ha permitido que se recreen juicios bien fundamentados sobre la realidad y la misma ficción que se transmite; para Williams (2011) “el futuro de nuestros medios dependerá de nuestra capacidad de hacer juicios bien fundados sobre ese futuro y de tomar las decisiones correspondientes” donde es fundamental la lectura crítica de los primeros 50 años de la televisión, sus dificultades y sus producciones sociales.

Aquellos sucesos transmitidos desde sus contenidos, planeados y planteados por diferentes agentes de la sociedad incluyendo en años anteriores el presidente de la república, implicaba que “Los modos de informar, la interrogación, la visualización y la dramatización que desplegó la televisión proporcionaron una cultura pública completamente distinta de cualquier otra que hubiera existido antes” (Williams, 2011. P. 11), teniendo en cuenta su difusión global a los agentes variados de la sociedad, donde no existía una distinción entre la televisión pública y la comercial, donde los contenidos estaban sujetos a intereses educativos e informativos desde el ámbito cultural, además de incluir aspectos cotidianos de la vida, por lo cual “ La televisión ofrece una forma tecnológica e institucionalmente discreta de presentar la cultura y expresar sus contenidos, una forma que solo puede entenderse in situ, por así decirlo, y también como una expresión de fuerzas sociales, políticas y económicas más amplias” (Williams, 2011. P. 12).

La televisión como institución ha permitido una lectura crítica a la sociedad, fomenta una postura política sin dejar de lado la mirada de cada una de los sujetos que la interioriza y recrea su propia crítica de lo emitido por este medio de comunicación; donde:

La televisión ofrece formas alternativas de expresión y comunicación, no solo porque es por definición una formación social y está estructurada para ajustarse al mosaico de la vida social cotidiana, sino además porque las nuevas tecnologías continúan ofreciendo nuevas oportunidades de crear otras formas de expresión individual y, sobre todo, de expresión política, que por momentos escapan al control de las corporaciones transnacionales o al poder de los magnates de los medios” (Williams , 2011. p. 12).

Las tecnologías son, “los instrumentos contemporáneos de una larga revolución hacia una democracia educada y participativa; pero también son los instrumentos de lo que él llama la contrarrevolución, mediante la cual las fuerzas del capital logran introducirse en las vetas más finas de nuestra vida cotidiana” (Williams, 2011. P. 14), por ende es necesario destacar que la televisión no es limitada un avance tecnológico, es una institución cultural, que ha permitido la difusión de aspectos relevantes para la sociedad, la economía y la política, logrando satisfacer la necesidad de los ciudadanos no solo a nivel nacional sino a nivel mundial.

El análisis de la televisión como institución cultural comprende un amplio campo de análisis donde el papel protagónico lo contiene los televidentes, los cuales cada día son mas activos dentro de los contenidos transmitidos y son el reflejo de la cultura que trasmite; a continuación se resumen los ámbitos de la televisión planteados por Guillermo Orozco (2001), que permiten ampliar la mirada hacia los televidentes activos, capaces de reconstruir desde sus propias experiencias los contenidos y la información transmitidos por este medio de comunicación.

Tabla 1. Ámbitos de la televisión, según Guillermo Orozco

Los lenguajes y gramáticas	La mediacidad televisiva	La tecnicidad video electrónica	La institucionalidad de la televisión
Se crea un intercambio entre los códigos propios de lo televisivo y los de las	Se realiza con relación al medio mismo, a lo propiamente mediático de la televisión.	Soporte tecnológico	La televisión, hay que enfatizarlo, es una institución con

audiencias.			historia, objetivos y definiciones particulares.
Donde adquiere sentido una alfabetización televisiva de las audiencias, que aunque hayan aprendido de manera autodidacta a «ver» televisión, y la universalidad del lenguaje visual les haya facilitado este aprendizaje mínimo, en su mayoría siguen siendo analfabetas, audiovisuales en la medida en que no han desarrollado paralelamente sus capacidades expresivas con este lenguaje.	El tiempo de ocio de las audiencias, libre o robado a otras actividades y producciones, pero cada vez más llenado por la televisión, encuentra en este ámbito su arena de debate y origina dudas y preocupaciones por diversificar las opciones en las vigiliias cotidianas.	Desde la mera posibilidad ya usufructuable de modular o quitar completamente el volumen al discurso televisivo, y, por consiguiente, también a la «realidad» según gustos, humores, curiosidades o costumbres, o eliminar o fijar un canal.	Como toda industria cultural la televisión se insertó socialmente con una especificidad política, económica y cultural, que en muchos países ha sido mercantil desde sus orígenes y en otros se ha vuelto así.

Tabla 1: adaptado para esta investigación de Orozco, 2001. p. 161

Desde este punto de vista se evidencia que la televisión se constituye como una institución cultural entrelazada a otras instituciones como: la familia, la escuela y el trabajo de los televidentes, desde esta perspectiva subyace que “Ver, escuchar, percibir, sentir, hablar, gustar, pensar, comparar, evaluar, guardar, retraer, imaginar y «comprar» la televisión son actividades paralelas, muchas veces simultáneas, del largo y complejo proceso de la televidencia” (Orozco, 2001. P 162); el televidente interactúa con la televisión según el tiempo, espacios y momentos de ocio con los que cuenta, esta relación de instituciones y de funciones físicas se realiza como respuesta a las rutinas y a la sociedad.

Teniendo en cuenta lo anterior se destaca que los procesos de ser un televidente activo, conduce a interiorizar la información y luego modificarla con la que se tenía, estos procesos no serían posibles si ese televidente no hiciera parte de una cultura que lo caracteriza; “El anclaje situacional de las audiencias obedece también a sus contextos más mediatos e intangibles, desde donde abreva también su proceso de teledivencia” (Orozco, 2001. P 164), conectando subjetivamente los contenidos televisivos y compartiendo conocimientos, información entre otros según los objetivos de los espacios creados por la televisión y relacionados directamente por la clase, la etnia, el segmento cultural concreto de pertenencia, la ubicación geográfica, el nivel de ingreso y demás posibles variantes.

Orozco (2001) afirma que:

Si se comprende el proceso de teledivencia como un proceso complejo, que antecede y prosigue al mismo acto de estar frente al televisor y que está compuesto por varios «miniprosesos» y actos televisivos, se entenderá también que la teledivencia transcurre por diversos «escenarios», en donde los televidentes, manteniendo un contacto con el referente televisivo, se reapropian, reproducen, negocian, resisten o aceptan los sentidos propuestos por la televisión y construyen y reconstruyen los suyos propios” (p. 165). Estos interactúan en otros ámbitos sociales como la escuela, trabajo, además de reconstruirla y modificarla.

Desde estas transformaciones de la televisión como institución cultural, se plantea la televisión como “un medio de comunicación que ha alcanzado una difusión sin precedentes, es usado por una cantidad muy significativa y grande de personas para satisfacer necesidades de información y entretenimiento” (Fernández, 1994, p. 12), de esta manera se ha convertido en un medio básico de difusión social e intenta suplir necesidades de información, actualidad y recreación a todas las edades que dirijan su interés a este medio.

Pero la televisión debe ser controlada por políticas, “El principio que guía una política de comunicación es el asumir que los medios masivos son productores culturales en cuanto posibilitan prácticas expresivas, procesos creativos y saberes sociales” (Rincón, 1983. p.44), con

ello se implementa la televisión como medio masivo de comunicación, donde se informa de diferentes temas, en diferentes espacios y con objetivos variados, de esta forma se define la programación, realización y producción de los diferentes contenidos transmitidos.

Partiendo de este término, la televisión transmite desde sus inicios la cultura, realidad y grupos generacionales que transcurren en el tiempo, además de evidenciar su impacto, el nivel de audiencia y la variedad en sus transmisiones, lo hacen cada vez más indispensable para la sociedad incluso ha llegado hacer parte de la vida diaria de los sujetos y un elemento esencial en el contexto.

Finalmente, se destaca la importancia de la televisión como medio de comunicación, la cual ha permitido transmitir conocimientos e información con impacto social, político, educativo y económico; además de permitir en campos específicos el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos y promover el crecimiento del país, en cuanto a entretenimiento, información y educación; por último la ampliación de canales públicos y privados que transmiten programas a nivel mundial conducen a que los ciudadanos amplíen su visión a otros conceptos y tendencias.

2.2 EDUCACIÓN Y TELEVISIÓN: SU RELACIÓN Y EVOLUCIÓN

Los seres humanos están inmersos en una sociedad que requiere que los sujetos que la conforman estén informados constantemente, por ende los contenidos transmitidos por la televisión estaban fundamentados en enseñar, transmitir e informar, pero es la subjetividad de cada sujeto de quien depende que lo aprendido sea útil para sus vidas y de sus familias.

Para continuar con la postura de la televisión como institución cultural, se presenta la siguiente postura: “la televisión como otro gran educador, que enseña principalmente el consumismo, pero no siempre. Es este “no siempre” es el que mantiene vivo el espíritu romántico en quienes escriben sobre educación.” (Postman, 1991. p. 20). Se hace referencia a la posibilidad de la televisión como agente educador, no solo como fuente económica con espacios dedicados a la información parcial de la realidad y el entretenimiento.

Fundamentalmente la televisión y la educación están reflejadas en el marco social y político evidenciado desde sus inicios, pero cómo olvidar que la escuela juega el papel

fundamental en la formación de sujetos, a la “escuela se le atribuye la necesidad de fundar y “fabricar” una ciudadanía crítica en medio de la vorágine multicultural” (Postman, 1991. p.140). Pero a través de la escuela se puede modificar la manera de ver el mundo, de interpretarlo y asumirlo, la escolaridad abre los caminos de cambio y construcción social. Por otro lado a la televisión se le asignan funciones como “informar, entretener y educar. La televisión en el hogar ha puesto fin a lo que se ha llamado el secuestro del niño por parte del espacio cultural de la escuela, institución que desde la imprenta en adelante fue asumiendo la primacía en la formación del niño y del adolescente” (Fuenzalida, 2008. P.274), de esta forma la televisión cambio los ámbitos de la sociedad sin distinción y diferencia de género, nivel económico y político.

Para promover cambios y planes de mejoramiento a nivel mundial y nacional que combatan problemas generales como el analfabetismo se ha creado estrategias, entre las cuales se encuentran programas de televisión con contenidos educativos exclusivamente, donde los aprendizajes son trabajados de forma directa con propósitos de formación integral de los sujetos.

A continuación se definirá una serie de conceptos necesarios para determinar la relación de la educación con la televisión, primero el de educación, segundo que es televisión y el tercero la relación y su evolución en la sociedad y principalmente en Colombia.

Respecto al primero referido a la educación se puede afirmar que

La educación es un todo individual y supraindividual, supraorgánico. Es dinámica y tiende a perpetuarse mediante una fuerza inercial extraña. Pero también está expuesta a cambios drásticos, a veces traumáticos y a momentos de crisis y confusiones, cuando muy pocos saben qué hacer; provenientes de contradicciones, inadecuaciones, decisiones casuísticas y desacertadas, catástrofes, cambios drásticos (León, 2007, p. 596), por medio de la educación se permea la libertad, pero esta requiere una rigurosidad y compromiso.

Este compromiso implica que “la educación es mucho más formativo que informativo, es decir, inspira a forjar ciudadanos: hombres y mujeres capaces de asumir sus responsabilidades y derechos y de convivir adoptando la tolerancia y el respeto como normas fundamentales” (Cepal.

1998. p. 110); teniendo en cuenta lo anterior, la educación forja la sociedad, la cultura y la concepción de ciudadanos interesados en el bienestar de un grupo de personas.

Ponce (1997) expresa que:

La educación no estaba confiada a nadie en especial, sino a la vigilancia difusa del ambiente. Gracias a una insensible y espontánea asimilación de su contorno, el niño se iba conformando poco a poco dentro de los moldes reverenciados por el grupo. La diaria convivencia con el adulto le introducía en las creencias y en las prácticas que su medio social tenía por mejores (p. 25).

De esta forma los niños y niñas participan en actividades colectivas de las cuales aprenden los diferentes aspectos de la sociedad, además de la imitaciones culturales de cada generación ante otras anteriores, permite que no se pierda tradiciones y conocimientos innatos de cada contexto en particular.

Roland Barthes (1972) expresaba que la televisión nos condena a la familia y se ha transformado en su utensilio doméstico, del mismo modo que lo fue, en el pasado, el hogar, flanqueado por su predecible marmita comunitaria, es decir que ver la televisión hace parte de la cotidianidad de toda familia, donde cada sujeto presta atención a diferentes aspectos de los programas transmitidos y nacen de sus intereses y en muchos casos a sus necesidades.

Allí radica la importancia de la educación en televisión, la cual debe la igualdad para todas y todos en su educación sin limitaciones de tiempo y contexto, por ende la educación es “cosa eminentemente social. Para cada sociedad, la educación es el medio con el cual ella prepara en el corazón de los niños las condiciones esenciales de su propia existencia” (Durkheim 1975. P 25); de allí que la educación se fundamente en casa y trascienda a los medios de comunicación, existe una educación general basada en leyes normas e instituciones y otra que viene del contexto específico donde nace y del cual hace parte un sujeto. “La educación es un intento humano racional, intencional de concebirse y perfeccionarse en el ser natural total. Este intento implica apoyarse en el poder de la razón, empleando recursos humanos para continuar el camino del hombre natural hacia el ser cultural. Cada ser humano/ hombre/mujer termina siendo a través de la educación una cultura individual en sí mismo” (León, 2007, p. 559).

Para cada sociedad, la educación es el medio con el cual ella prepara en el corazón de los niños las condiciones esenciales de su propia existencia. Así, cada tipo de pueblo tiene su educación, que le es propia y que puede servir para definirlo con tanto fundamento como su organización moral, política y religiosa. La observación de los hechos nos lleva, pues, a la definición siguiente: “La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que le exigen la sociedad política en su conjunto y el medio especial al que está particularmente destinado” (Durkheim 1975. P 110).

Para continuar con la educación y la televisión como agentes de formación de sujetos, se presenta la televisión como un medio que “nos mantiene en constante comunión con el mundo, pero lo hace con un rostro cuya faz revela una sonrisa inalterable” (Postman 1991, p 91), la televisión permite múltiples interpretaciones pero limita la forma como el televidente concibe su realidad ya que esta está determinado por los formatos previamente establecidos, “la televisión es el principal modo cultural que tenemos para conocernos a nosotros mismos. Por lo tanto -y éste es el punto realmente crítico- la manera en que la televisión escenifica el mundo se convierte en el modelo de cómo se ha de organizar adecuadamente el mundo” (Postman 1991, p96).

La relación de educación y televisión, luego del auge de la televisión como medio informativo, se plantea como la necesidad de direccionar hacia la educación y con objetivos formativos, teniendo presente, tal como lo expresa León (2007):

que los niños entre los 6 y 16 años de edad, pasan anualmente un promedio de 500 a 1000 horas frente al televisor, lo que representa un total de 6 000 a 12 000 horas por los primeros doce años de escolaridad. Este último total corresponde casi al número de horas pasadas en la escuela durante el mismo periodo, tomando en cuenta las vacaciones y los días de descanso. En nuestro país, según encuestas realizadas por el Instituto Nacional del Consumidor, de 400 niños entrevistados, 98.75% ve televisión, mientras que el restante 1.25% no la ve simplemente porque no posee aparato receptor (p. 605).

Este alto índice de audiencia contribuye a que “en la televisión la credibilidad sustituye a la realidad como una prueba decisiva de la verdad, los dirigentes políticos no necesitan preocuparse mayormente por la realidad, siempre que sus actuaciones generen de modo consistente un sentido de verosimilitud” (Postman 1991, p.106), es decir que la televisión permite transmitir una realidad modificada de información y contenidos que luego de presentarlos al televidente, se difunde como la verdad de dichos hechos, de allí que en sus inicios fura la base fundamental de presientes y políticos. Por ende, “Los perjuicios son especialmente graves para los espectadores jóvenes, que tanto dependen de la televisión en su busca de orientación sobre cómo responder al mundo” (Postman 1991, p. 109).

Desde otro punto de vista se plantea lo postura del televidente, quien permite que la televisión se difunda como medio de información y más allá como institución cultural, “la televidencia es el proceso de interacción con la televisión, el proceso de ver televisión, más allá del simple hecho de ver televisión” (Orozco, 2001, p189), para lo cual se percibe la acción de pensar, reflexionar o creer en cada uno de los contenidos vistos en la televisión, ya lo hace interactuar con la misma, fomentando su crecimiento y expansión. “la televisión no solamente tiene la capacidad técnica de representar el acontecer social, sino de hacerlo creíble para los televidentes” (Orozco, 2001, p.24).

Para la televisión su importancia radica en el nivel de audiencia que logre en cada una de sus emisiones, por ende “al igual que otras instituciones sociales, la TV tiene otros recursos para aumentar su legitimación frente a la audiencia, tales como la producción de noticias y la apelación emotiva” (Orozco, 2001, p 24), centrado en su énfasis discursivo articulado con las imágenes, que permite que su interés de audiencia sea mayor, esta institución cultural promueve conocimiento a un gran número de televidentes haciendo de tal forma que se socialice e interiorice rápidamente.

En países con menos recursos la carencia de material audiovisual con un currículo definido, ha llevado a una programación que se emite bajo el nombre de televisión educativa con documentales más bien de vida natural y otros similares, muy laxamente conectados con las clases y que se justifican como complemento visual para estimular la imaginación y la curiosidad escolar. Por lo cual una modalidad novedosa fue la teleeducación. Desde fines de los setenta, la

relación televisión-educación fue evolucionando hacia un nuevo concepto: la teleeducación como estrategia de formación a distancia y con autonomía por parte de los estudiantes.

Teniendo en cuenta lo anterior “la televisión ha logrado el poder de definirla forma en que las noticias deben darse a conocer, como también ha definido cómo debemos responder a ellas” (Postman 1991, p.115); es la televisión la cual tiene el objetivo de informar a los televidentes diferentes hechos reales, pero desde el fondo estructural trae consigo objetivos ya planeados de interpretación política y económica, “No quiero decir que la trivialización de la opinión pública se logre plenamente *en* la televisión, sino que ésta es el paradigma de nuestra concepción de la información pública” (Postman 1991, p. 115).

La televisión ha ampliado sus horizontes a través del tiempo siendo un medio de comunicación y una institución cultural que trasciende en el tiempo y que cada día se fortalece en cada uno de los hogares; “en la actualidad existen treinta y cinco cadenas de televisión que pertenecen y son administradas por organizaciones religiosas, pero todas incluyen aspectos religiosos de un carácter u otro en sus programaciones” (Postman 1991, p. 121), siendo un medio moderno de transmitir noticias e ideales políticos, es un medio veloz de información y limita el acceso al pasado.

Partiendo de lo anterior se centra la mirada en la televisión educativa, la cual desde los primeros años, pese a la inconsistencia de excluir en la fase de planeación al Ministerio de Educación, con la inyección del capital extranjero, el proyecto de tele-escuela creció y se fortaleció, y fue reconocido posteriormente en América Latina como experiencia piloto. Pero se presenta el debate sobre “la utilización didáctica y educativa de la televisión, está de nuevo sintiéndose en el centro de interés del análisis de los medios de enseñanza” (Cabero 2002, p. 1). Las franjas de televisión educativa formal se estructuraron en tres secciones, una escolar, otra para adultos y una más, de extensión cultural.

La franja escolar presentaba cursos para niños de primero, tercero y quinto de primaria, en las materias de matemáticas, sociales, ciencias naturales, música, dibujo y deportes. La programación educativa para adultos se propuso capacitar a los maestros. La franja de extensión

cultural, que en algunos días ocupaba las horas comerciales, tenía como finalidad la enseñanza de las bellas artes, con la presentación de programas musicales, de teatro y pintura.

Las diferentes estrategias de televisión educativa trascurren en cambios de generaciones y tiempos específicos pero en general “el hecho de que la contribución principal que la televisión hace a la filosofía de la educación es la idea de que la enseñanza y el entretenimiento son inseparables” (Postman 1991,p 152), siendo sus bases fundamentales la trasmisión de historietas contadas apoyadas por imágenes llamativas y que conlleva a fortalecer los programas educativos y permitir mayores aprendizajes. De esta forma la historia permitió reflejar sus resultados.

Después del recorrido de la televisión educativa se evidencia su importancia e impacto positivo en la población, pero que por cuestiones económicas se vieron interrumpidas en muchas de sus etapas; de acuerdo con esto la televisión educativa ha fortalecido sus procesos y contenidos de una manera significativa y de fácil comprensión por parte de los televidentes de todas las edades y estratos económicos.

2.3 LA PEDAGOGÍA Y LA TELEVISIÓN: AGENTES DE FORMACIÓN DESDE LOS ENFOQUES EDUCATIVOS Y MODELOS PEDAGÓGICOS

En el ámbito educativo y su relación con la formación de los sujetos, se hace evidente que la pedagogía constituye la base fundamental de la educación; ésta entendida como “un conjunto de saberes que buscan tener impacto en el proceso educativo, en cualquiera de las dimensiones que este tenga, así como en la comprensión y organización de la cultura y la construcción del sujeto” (Bernal, 2002, p.1); este concepto encamina los principios de la pedagogía donde subyace la organización de la cultura como base de la sociedad y la formulación de principios y saberes de la escuela.

Por su parte, Lemus (1969) puntualiza que la pedagogía es una disciplina que tiene por objeto el planteo, estudio y solución del problema educativo. Por tanto, para este autor es claro que la pedagogía es ciencia que contiene un objeto de estudio propio, guiado por métodos y resultados de dichos hallazgos, que continuamente están formando conocimientos regulado por parámetros generales de la educación.

Meza (2002) considera que la pedagogía tiene claramente rango de ciencia, principalmente a partir de la emergencia del enfoque crítico, por el cual se constituye en una ciencia en la que importa la subjetividad del ser humano; y en la que se toma en cuenta el contexto cultural, las formas de interacción de las personas en él, y que el concepto de verdad tiene relación con la visión de mundo de cada persona.

Teniendo en cuenta lo anterior la pedagogía constituye el ser de la educación y por ello su relevancia en el análisis de los medios de comunicación en sus prácticas de formación. Cuando se crea un concepto y su aplicabilidad en diferentes cambios es necesario retroceder a analizar quién habla y desde donde lo hace, es decir, un concepto no puede ser el mismo para un docente que para otro profesional, además de sus principios y su experiencia. Los inicios de la educación televisiva permitieron tener docentes en el apoyo de sus programas y contenidos, lo cual contribuye a enriquecer los procesos.

La pedagogía y los medios de comunicación, especialmente la televisión, desde sus inicios presentaron controversias en la aplicación en el aula, en el cómo y el por qué, pero esto radicó en los miedos de libertad en el aula a los estudiantes que conlleva a una libertad del educador en sus estrategias de trabajo, pero ¿por qué no ampliar los límites de la escuela a la sociedad que la rodea?, los docentes de diferentes generaciones escuchan y leen con frecuencia sobre educación, pedagogía, tecnología en las aulas, pero ¿por qué no escuchar las experiencias de esos docentes que evidencian los resultados desde la realidad?, “Un intelectual que solo habla de lo que dicen otros se queda a mitad de camino en su logro como educador, porque posterga su palabra a pesar que la tiene” (Aparici, 2010, p.122)

Partiendo de los saberes de los docentes y de sus experiencias, se presenta el cambio de mirada o enfoque hacia la tecnología como estrategia de aprendizaje. “No representa una casualidad la desconfianza a las tecnologías digitales que se propagó en la década de los noventa y que todavía se mantiene en muchos espacios educativos” (Aparici, 2010, p. 125); ello acorde a los avances mundiales de la televisión en busca de una articulación como espacio de formación, de carácter formal como la escuela.

La educación se basa en los avances, estudios e investigaciones que se hagan sobre la práctica, de esta forma Paulo Freire inicio un trabajo relacionado con los medios de comunicación dentro del aula, “Se trata del espacio abierto para la comunicación y la expresión por el desarrollo centrándose en la tecnologías móviles” (Aparici, 2010, p.122). De esta forma el aula es un espacio abierto donde se producía aprendizajes significativos. Este trabajo se inicia con la creación de un periódico escolar donde Freire expresaba que la escuela innovadora no debe ser solo para los ricos sino que “Las soluciones tienen que ser acordes con la realidad de la que necesita la escuela proletaria” (Aparici, 2010, p.145).

Freire influyó en las nuevas ideas liberadoras en América Latina y en la teología de la liberación transformó “La escuela en una sala de redacción del periódico a la vez que en el taller de composición e impresión” (Aparici, 2010, p.125), donde los pequeños estudiantes se convirtieron en periodistas, allí aprendían a redactar, indagar y expresar sus ideas y buscar la verdad, por ende los estudiantes se sentían motivados y estimulados en crear sus propios aprendizajes.

Esta propuesta permitió que otras instituciones recrearan la experiencia e intercambiaran los periódicos y de esta forma la comunicación se acercó a la escuela de una forma significativa, además el maestro centró sus prácticas a “brindar la información necesaria cuando los estudiantes sintieran fuera de la experiencia empírica” (Aparici, 2010, p.46), es decir el maestro guiaba los aprendizajes y profundizaba las temáticas trabajadas.

Lo anterior permitió analizar “La necesidad de superar el esquema de clase frontal en el que educarse se ve reducido a pasivo receptáculo de conocimientos” (Aparici, 2010, p.47), de ahí que la propuesta de Freire permite que el estudiante se convirtió en un ser activo de sus conocimientos, guiado por docentes abiertos, que están dispuestos al cambio y a la posibilidad de liberar sus prácticas pedagógicas desde innovaciones de diferentes ámbitos de la sociedad.

En consecuencia se abrió la mirada a la educación autónoma, donde los estudiantes inician sus estudios a distancia, por televisión y radio, donde se requería una gran fuerza de voluntad del matriculado de estudiar solo y escribir para no ser revisado ni calificado, sino que los procesos se evidenciaban en su hacer. De esta manera se debieron identificar los más

pertinentes enfoques educativos y modelos pedagógicos que permitieran el anclaje entre el estudiante y la distancia de la educación formal. La televisión retoma un estudio sobre el hacer televisión educativa y lograr el equilibrio entre los dos momentos de formación e información.

Para lograr la unión significativa de la televisión y la educación se debe dirigir la mirada inicialmente hacia los diferentes enfoques educativos que han dado línea para los procesos de enseñanza – aprendizajes. Es de mencionar primero que el término enfoque es:

Una palabra que se emplea en el idioma español para hacer referencia a la acción y la consecuencia de enfocar. Este verbo, a su vez, posee cuatro definiciones las cuales son : lograr que la imagen de un objeto que se produce en el foco de una lente sea captada con claridad sobre un plano u objeto específico; conseguir en el visor de una cámara fotográfica que la imagen que se busca capturar quede en el centro del plano; realizar la proyección de un haz de luz o de un número específico de partículas sobre un punto en particular; y conducir la atención hacia un tema, cuestión o problema desde unos supuestos desarrollados con anticipación a fin de resolverlo de modo acertado (Real Academia Española, 2014).

Como se puede observar, el termino enfoque se puede utilizar de manera diferente y acorde a unos interés que pueden ser particulares o generales. Por ejemplo en el campo educativo se utiliza para dirigir la atención o la lente a resolver el problema de la enseñanza y el aprendizaje: cómo se enseña y cómo se aprende. Ello implica casarse con una forma particular de ejercer la práctica pedagogía, de concebir al estudiante y al aprendizaje, junto con unas características singulares de movilizar los recursos y los medios para desarrollar la tarea de enseñar.

Así, tenemos que los enfoques educativos se clasifican de múltiples maneras, esto según el autor, pero todos ellos apuntan a caracterizar una forma particular de ejercer la labor docente y el ejercicio de aprender. Según ello, un enfoque estaría centrado en la actuación del profesor, aquí se encuentra lo referente al modelo tradicional y al conductismo. Otro enfoque es aquel que el centro del accionar educativo es el estudiante, encontramos la escuela nueva, el constructivismo, resolución de problemas, pensamiento crítico y habilidades. Y el otro enfoque

es el centrado en el desempeño, para lo cual tenemos el de competencias, aprendizaje significativo y resolución de problemas.

Otros enfoques que han surgido y que recogen elementos de las anteriores sería el tecnológico, sociocultural, socioemocional, derechos humanos, intercultural, inclusivo, etc. Describir cada uno de ellos desborda el objetivo de éste trabajo; por ello sólo se enuncian, ya que más adelante se amplía un poco el tema de los modelos pedagógicos que tiene relación directa con el enfoque educativo.

Los modelos pedagógicos adoptados e implementados en Colombia, los cuales fundamentan las bases cognitivas de los programas educativos, se definen como la búsqueda de criterios de formación que conlleven a una educación exitosa de procesos integrales. Lo anterior permite plantear que los “modelos heteroestructurantes, coincidieron en que la creación del conocimiento se realiza por fuera del salón de clase y que la función esencial de la escuela es la de transmitir la cultura humana a las nuevas generaciones” (Zubiría, 2002, p.12); este modelo plantea que los aprendizajes se encuentran fuera de la escuela siendo más significativos y relevantes al realizar los procesos de pensamiento, de asimilación y acomodación a los conceptos mentales.

Por otro lado se plantea que en los “Enfoques autoestructurantes; el niño tiene todas las condiciones necesarias para jalonar su propio desarrollo y por ello lo consideran como el centro de todo proceso educativo (Zubiría, 2002, p.12); el estudiante tiene la capacidad de explorar, investigar y conocer autónomamente, por ello se convierte en el centro del aprendizaje sin dejar de lado la importancia del docente como guía y acompañante en cada paso que este formule en su formación.

Desde que la educación asumió que los estudiantes tienen un rol activo, de iniciativa y participación, se evidenció que la escuela abrió sus puertas al cambio y la innovación como parte fundamental de sus contenidos, estrategias y enfoques consignados en el PEI de cada institución. “..Los modelos pedagógicos le asignan así, funciones distintas a la educación por que parten de concepciones diferentes del ser humano y del tipo de hombre y de sociedad a que se quiere

contribuir” (Zubiría, 2002, p.22). Se describirán brevemente a continuación los modelos más significativos en la evolución de la educación planteado por Zubiría (2002):

La escuela tradicional prepara empleados cumplidores obedientes y rutinarios para las instituciones anquilosadas y las fábricas de la segunda ola.

En la escuela activa el niño y el joven necesariamente debe encontrar en la institución educativa el lugar para socializar y desarrollarse como personas.

El constructivismo pedagógico se defiende en la necesidad de formar un ser que comprendo, analice y cree más cercano a las demandas de la sociedad contemporánea. A los modelos pedagógicos dialogantes e interestructurantes subyacen los enfoques histórico-culturales que le asignan a la cultura un papel predominante en los procesos de aprehendizaje del individuo.

Para finalizar se presenta un cuadro comparativo de dichos modelos y sus características más destacadas.

Tabla 2. Modelos educativos y sus características

MODELO TRADICIONAL	ESCUELA ACTIVA	MODELO CONSTRUCTIVISTA	ENFOQUE DIALOGANTE
Se basa en la repetición y corregir constantemente, se perdió la visión lógica del mundo por la rutina en conceptos vacíos.	Este modelo facilita la acción y la actividad como iniciativa de los estudiantes.	Se rige por la comprensión del mundo significativo, su base fundamental son las construcciones previas del alumno. Aprendizajes significativos y el papel del estudiante es activo.	Se basa en el desarrollo de dimensiones, tiene en cuenta las etapas de desarrollo, el contexto de los estudiantes y sus experiencias del mundo.
Sigue estrictamente	Su primicia son las secuencias	Persigue las secuencias lógicas de los	Promueve la construcción de

una secuencia cronológica y lineal sin opción de variaciones.	empíricas por parte de los niños.	hechos y sucesos.	conocimiento con secuencia semiestructuradas.
---	-----------------------------------	-------------------	---

2.4 POLÍTICAS EDUCATIVAS: SU RELACIÓN DIRECTA CON LA TELEVISIÓN

2.4.1 Marco Legal

Legislar, organizar y crear políticas educativas y de televisión es un reto para el país. En este proceso aparecen múltiples aspectos que caracterizan a cada departamento, cada ciudad, cada municipio y cada institución; de esta forma se han determinado no solo a nivel país sino de políticas internacionales que les compete, la educación de los niños y niñas del mundo, los medios de comunicación y la televisión educativa. Por tanto, se realizará un recorrido cronológico sobre estas políticas, leyes decretos y órdenes que parezcan relevantes para esta investigación, basada en televisión educativa, modelos y enfoques pedagógicos que los rige y las diferencia de las posturas planteadas. Para contextualizar sobre las políticas internacionales y nacionales que rigen la televisión Colombiana, se encuentra ilustrado en dos cuadros correspondientes a los anexos 1 y 2.

3. DISEÑO METODOLOGICO

Dado que el centro de estudio de esta investigación giro en torno a describir los enfoques o modelos educativos que subyacen en las prácticas pedagógicas de los programas educativos de televisión, especialmente los referidos a las teleclases de 1970 y a la serie del profesor supero O, la cual surgió a partir del 2006, se optó por seguir un diseño de investigación de tipo documental.

Según Morales (2015), citando a I. Alfonso (1994) expresa que “la investigación documental es un procedimiento científico, un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema. Al igual que otros tipos de investigación, éste es conducente a la construcción de conocimientos” (p.3).

El identificar y describir la tendencia pedagógica que dichos programas de televisión incorporan para su hacer educativo, va a permitir caracterizarlos desde unas lógicas académicas que los distinguirán de otros, cuyos fines u objetivos apuntan a otra temática. Es importante resaltar que existen programas educativos cuyo objetivo es enseñar “algo”, que puede estar dentro de lo que necesita la persona, pero que no está dentro de una oferta académica exclusivamente.

Así, por ejemplo, las teleclases, tenían la misión de enseñar temas propios de un currículo académico, ya sea de primaria o secundaria, y abordaba ejes pertinentes a las áreas de matemáticas, español, ciencias y sociales, entre otras. Por otra parte, se encuentran programas como animalandia que fue emitido entre 1968 y 1994, dirigido a un público infantil, y que desarrollaba temas formativos, sin que esa fuera su intencionalidad primaria, ya que, pretendía divertir y entretener a las familias colombinas. Tenía secciones de concursos, payasos, magia y una en especial, que involucraba las mascotas.

En el caso de la serie el profesor supero O, entra en la categoría de programa educativo, que pretende enseñar al público en general temas de idiomática, medio ambiente y los mecanismos legales que el gobierno dispone para el ciudadano Colombiano. Es una oferta, no académica, pero sí formativa, que reúne las características de divertir, entretener y enseñar.

Es por ello que la investigación documental es muy pertinente en este caso, pues tiene la particularidad de utilizar como una fuente primaria de insumos, más no la única y exclusiva, el documento escrito en sus diferentes formas: documentos impresos, electrónicos y audiovisuales (Morales, 2015, p.3). Para el presente trabajo se utilizaron fuentes secundarias, se revisaron y analizaron los programas televisivos de los años 1970 donde se evidenciaron algunas clases de español y matemáticas, al igual, se tomaron algunos capítulos de la serie televisiva el profesor supero O, emitida desde el 2006. Y se rastrearon los documentos referidos a política de televisión educativa y a los modelos pedagógicos.

En cuanto a los videos. Para las teleclases de los años 1970, se hizo un rastreo por la web, no encontrando lo buscado y que se ajustara al objetivo. Se procedió a consultar en el archivo audiovisual del proyecto Señal Memoria de RTVC, Sistema de Medios Públicos y memoria. Allí se encontró un material el cual estaba disponible, solo para consulta, no permitieron grabarlo en ningún medio magnético. Las referencias consultadas fueron: C1P-000302-3, C1P-000630-2, C1P-000455-3, C1P-000984-2 y C1P-000838-1.

Con respecto a la serie el profesor super O, se encontró que a la fecha hay 350 capítulos organizados por ejes temáticos: idiomático, histórico, medio ambiente y gobierno en línea. Para el estudio se analizó la estructura del programa, el tiempo empleado, los personajes, el tema y el sonido. Se encontró una constante que se mantiene en todos los capítulos: En los primeros 50 segundos dan a conocer el origen del profesor supero O, en los siguientes minutos surge el problema desde la cotidianidad de la vida y fruto de un error idiomático, dato histórico, o desconocimiento de un proceso legal por parte de algún ciudadano colombiano; en seguida continua el proceso de enseñanza, evaluación y cierre.

Dada esa lógica común en todos los capítulos, se decidió elegir dos videos: Uno con el tema idiomático que fue de los primeros que se transmitieron, y el segundo fue el de gobierno en línea, de los últimos que salieron.

Tanto los videos de las teleclases como los del profesor supero, se analizaron teniendo presente: rol del docente y estudiante, recursos utilizados en el proceso de enseñanza, formas de

evaluar, eje temático, intencionalidad de la enseñanza y contexto. Todos esos elementos están inmersos en los enfoques y modelos pedagógicos.

En cuanto a la revisión y consulta del material bibliográfico. Se procedió a realizar un rastreo de los libros y artículos que trataban el tema de la televisión y su proceso educativo, al igual que la historia y su posicionamiento en la sociedad. También los textos referidos a enfoques y modelos pedagógicos. Y con respecto a las políticas en materia de televisión educativa, se consultaron las normas y leyes que ha expedido el Ministerio de Educación y las del Ministerio de Comunicación con relación al tema.

En suma se tomaron como unidad de análisis las teleclases de los años 1970 y la serie el profesor supero O, con las variables mencionadas anteriormente, que permitieron realizar el análisis sobre los enfoques o modelos pedagógicos que subyacen la práctica pedagógica de esos programas educativos emitidos por televisión.

4. UNIDAD DE ANALISIS

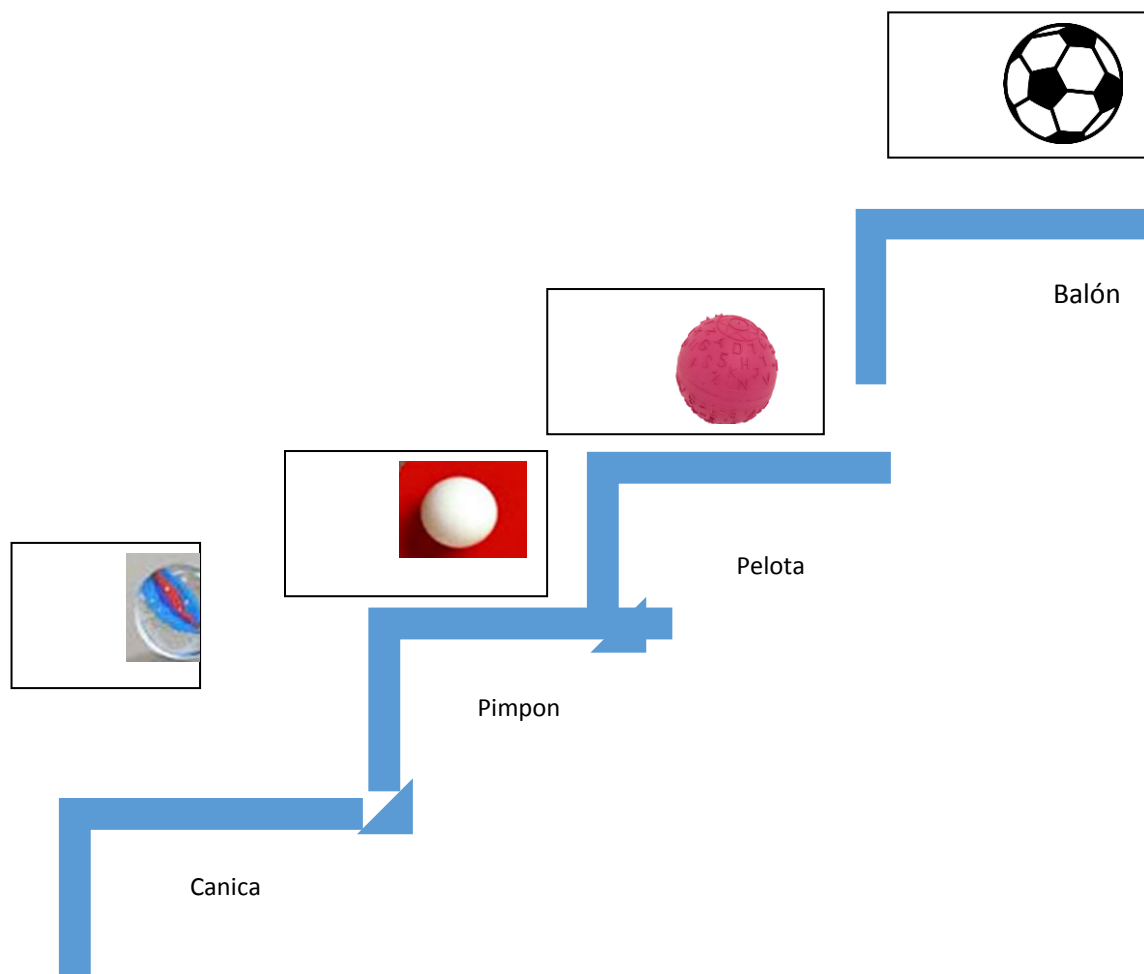
En coherencia con la pregunta de investigación y los objetivos de la investigación, a continuación se presenta la descripción y el análisis de los dos programas educativos de televisión: las teleclases de los años 1970, emitidas por canal 11, y la serie del profesor supero O, emitida desde el 2006 hasta el 2014. Se hace énfasis en la relación entre políticas educativas de televisión y los modelos pedagógicos que subyacen a las prácticas pedagógicas realizadas por estos dos programas.

4.1 DESCRIPCIÓN DE LAS TELECLASES DE LOS AÑOS 1970

Se describe tres de las clases dadas por el canal 11 entre 1970 y 1989, las cuales corresponden a las áreas de matemáticas y lenguaje. Es de resaltar que el material audiovisual de esa época fue difícil de conseguir, pues, en la videoteca de RTVC, según la información suministrada, llevan en proceso de digitalización entre un 30% a 40% de los videos de la época y no cuentan con todos. Así, se presenta a continuación la descripción de lo que se observó en los videos, luego se realizará un análisis desde los modelos pedagógicos propuestos por Louis Not, ya que son un referente importante en esta investigación. Se busca identificar el modelo pedagógico que subyace en la práctica de las teleclases de esa época.

La siguiente descripción corresponde al **video C1P-000455-3**, de la clase de matemáticas titulada mi universo: Conjuntos. En la sinopsis del video se lee “explicación y teoría de los conjuntos a través de la suma y resta”. Es de titularidad de Inravisión y tiene una duración de 5 minutos y 16 segundos. El video no se visualiza en su totalidad, es a partir del minuto 1 que se ve bien. Lo que se observó en el video, es tal vez, la continuidad de clases anteriores donde trataron el tema de la suma y la resta, o la base para, más adelante desarrollar el tema, pero en esta clase específicamente se da a conocer el tópico “**mayor que**”.

Quien narra es una mujer cuya voz es suave. En la pantalla se ven unos balones de diferentes tamaños y de disciplinas deportivas distintas. En la medida que aparecen aleatoriamente los balones la narradora va enunciando “el balón, pelota, pimpón y canica”. Luego la imagen de los balones, que así los nombra la narradora, se organizan del tamaño más grande al menor. En la pantalla aparece una gráfica de la siguiente forma:



La narradora va diciendo “el balón es mayor que la pelota (en la pantalla aparece una flecha señalando las figuras y la posición en que se encuentran), la pelota es mayor que el pimpón, y el pimpón es mayor que la canica”.

Luego la narradora expresa, “veamos otro ejemplo”. Dice, “el conjunto de la familia (aparece en la pantalla figuras humanas en la medida en que se van nombrando) integrado por el papá, la mamá, la niña y él bebe”. El orden obedece al tamaño de las personas, así: el papá es más grande que la mamá, a la vez, ésta es más grande que la niña y ésta es más grande que él

bebe. Como en el ejemplo anterior sale una gráfica en la pantalla donde ubican en orden de tamaño las figuras que representan a las personas: papá, mamá, niña y bebe.

En seguida, en la pantalla aparecen una serie de números del cero al nueve, de manera aleatoria y en movimiento. Es decir, con animación. No aparecen en orden y cada tres segundos cambian, así como tres o cuatro veces. Mientras eso sucede, la narradora va diciendo, “ahora miremos quien es mayor que”. Un ejemplo del orden fue: 9, 5, 3, 1, 8, 7, 6, 4, 2. La narradora va diciendo lo siguiente mientras en la pantalla aparecen los números y van siendo señalados con una flecha. “el 9 es mayor que el 5, pero el 5 es mayor que el 3 y el 3 es mayor que el 1. Luego sigue con el número 8 y los demás números. Finalmente dice, “ordenemos los números” y aparecen del 0 al 9. La narradora se despide manifestando que se ha visto la lección de “mayor que” y solicita a los televidentes que practiquen.

Otro video que se observó fue el C1P-000838-1, titulado, matemática II: Problemas de adición, sustracción y multiplicación. En la sinopsis se lee “clase de problemas de matemáticas combinados”. El video es de titularidad de Inravisión. La grabación fue realizada en julio de 1989.

Descripción de la clase.

El profesor al iniciar la clase saluda a los televidentes y realiza una breve introducción al tema que se va a desarrollar y presenta el objetivo de la sesión. Explica que inicialmente se hará un repaso de la multiplicación.

El profesor utiliza un papelografo para realizar los ejercicios de repaso de la multiplicación. Escribe lo siguiente:

204

X 4

——

816

El profesor en la medida que iba escribiendo los números en el tablero iba diciéndolos en voz alta. El profesor al realizar la operación decía, señalaba y escribía lo siguiente: “cuatro por cuatro diez y seis, ponemos el 6 y llevamos 1; cuatro por cero, nos da cero, recuerden que todo número multiplicado por cero nos da cero, pero como llevábamos una, la ponemos aquí; seguimos, cuatro por 2 es ocho, el resultado final es...”

En seguida, el profesor explica que se continuará con la resolución de problemas combinados, donde aparece la suma, resta y multiplicación. Se presentan tres problemas con la misma lógica. Primero aparece en la pantalla un video breve de una actividad, por ejemplo, de un almacén donde se venden telas, otro de un taller de torno y el otro, en un salón de clase donde unos estudiantes están exponiendo.

Enseguida del video se muestra el problema, el profesor lo lee y luego lo explica paso a paso. Hace la pregunta que se debe resolver, según el problema, e invita a los televidentes a participar a través de la siguiente pregunta “¿a ver que sugieren que se debe hacer? Participen todos”. Acto seguido, en el papelografo realiza las operaciones, ya sea de suma, resta o multiplicación y finaliza dando el resultado.

Por ejemplo, en el problema del taller de torno, la situación planteada era así. Se requiere hacer 718 tornillos, ¿si un operario en un día produce 122 tornillos, cuantos hará en 4 días, y cuantos le faltan para completar el pedido?

El profesor realiza la operación inicial que es la de la multiplicación $122 \times 4 = 488$, luego hace la resta, entre 718 y 488, cuyo resultado es 230.

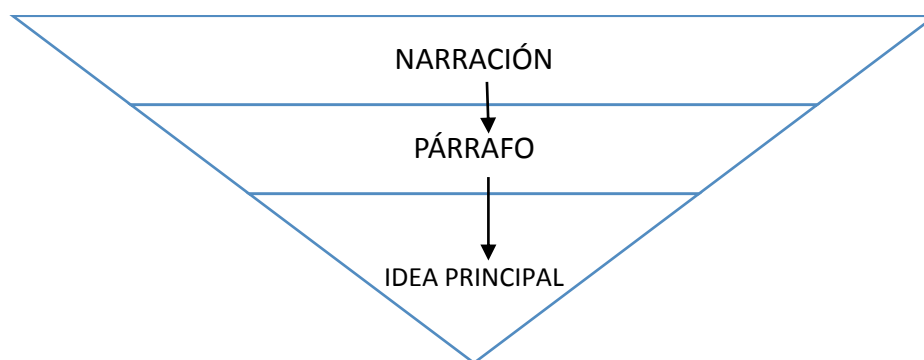
Finaliza la clase cuando el profesor invita a los televidentes que realicen la lección 25, deben resolver todos los problemas. Da las gracias a todos y se despide. En los créditos del video aparece que es una clase de educación básica para adultos: matemáticas II

Otro de los videos que se observó fue el CP1-000630-2, de lenguaje. En la sinopsis se lee que es una clase de lenguaje en la cual se enseña a tomar la idea principal de un texto. Tiene una duración de 13 minutos y 59 segundos. Es de titularidad de Inravisión.

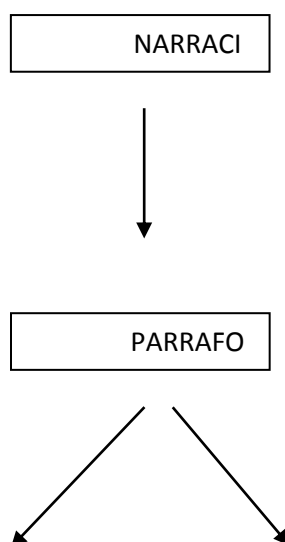
La profesora da la bienvenida, saludo y explica que el objetivo es aprender a identificar la idea principal de un texto.

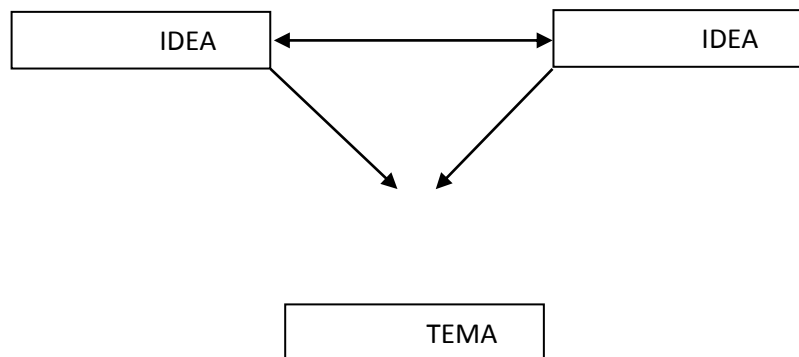
La profesora que se encuentra sentada inicia explicando la multiplicidad de usos que las manos tienen. A la vez en el video se muestra imágenes de manos en diferentes actividades u oficios, por ejemplo tocando una guitarra, haciendo artesanías, entre otras.

La profesora invita a escucha el texto de artesanías e invita a los televidentes que lo busquen en su texto o fascículos, y que vayan siguiendo la lectura. (un narrador distinto a la profesora realiza la lectura). Luego que termina la lectura, la profesora explica el tema de “artesanías”. Luego explica el concepto de narración. En la pantalla aparece la siguiente figura:



Luego, un narrador lee la definición de párrafo y en la pantalla aparece la siguiente imagen:





En seguida, la profesora solicita a los estudiantes televidentes que en su fascículo busquen la lectura de artesanías y vayan siguiendo la lectura del primer párrafo. Luego de la lectura explica que la idea principal se encuentra, ya sea de forma textual al interior del párrafo o que ellos mismos pueden construir una idea (oración) que dé cuenta del contenido del párrafo. Por ejemplo, Colombia es rica en artesanías.

En el segundo párrafo la profesora motiva a sus estudiantes a encontrar la idea principal, con las siguientes palabras, “supongo que alguno de ustedes si ha identificado la idea principal”. Hace un breve silencio y luego expresa la idea del párrafo “la artesanía es una obra de arte sencilla”.

La profesora realiza este mismo ejercicio con dos párrafos más y luego finaliza la clase. Ella les dice que deben realizar los ejercicios de la lectura como tarea.

4.1.1. Modelo pedagógico que subyace en la práctica de las teleclases

A continuación se presenta un análisis de la tendencia del modelo pedagógico que subyace en la práctica de las teleclases. Es de mencionar que un modelo pedagógico según Rafael Flórez (1991), “es la representación de las relaciones que predominan en el acto de enseñar, es también un paradigma que puede coexistir con otros y que sirve para organizar la búsqueda de nuevos conocimientos en el campo de la pedagogía”.

Para Julián de Zubiría (1997),

“Las teorías se convierten en modelos pedagógicos al resolver las preguntas relacionadas con el ¿para qué?, el ¿cuándo? y el ¿con qué? El modelo exige tomar postura ante el currículo, delimitando en sus aspectos más esenciales los propósitos, los contenidos y sus secuencias, y brindando las herramientas necesarias para que estos puedan ser llevados a la práctica educativa... En un modelo pedagógico se establecen los lineamientos sobre cuya base se derivan posteriormente los propósitos y los objetivos. Los modelos fundamentarán una particular relación entre el Maestro, el Saber y el Alumno”

Y Mario Díaz (1986) sostiene que “Un modelo pedagógico es un dispositivo de transmisión cultural que se deriva de una forma particular de selección, organización, transmisión y evaluación del conocimiento escolar”. En estos tres conceptos sobre modelo pedagógico se puede detectar que hay elementos comunes, y aunque utilicen diferentes términos siempre hacen referencia a lo mismo: una forma particular de ejercer el acto de la enseñanza. Esto implica que cada modelo pedagógico tiene unas intencionalidades de formación específicas que dan origen a la selección de las estrategias o métodos apropiados para la enseñanza. Esta selección depende, en gran medida, de la concepción de ser humano que quiere forjar y de las metas a alcanzar. En síntesis se evidencia que los tres conceptos hacen referencia a: a quien se le enseña, el rol del docente, los propósitos de la enseñanza, contenidos, secuencia, métodos, recursos y evaluación.

La propuesta de las teleclases enmarcada dentro de un modelo pedagógico proponía una concepción de sujeto y de enseñanza, fruto de unas necesidades, características históricas y culturales de la época. Igualmente, esas particularidades recogían el pensamiento educativo que circulaba y dominaba en el país, en ese momento. De ahí que la pretensión de estas reflexiones es realizar una lectura a estas teleclases, desde un lente, el cual es el modelo pedagógico planteado por Louis Not. Él establece tres tipos de modelos: el heteroestructurante, autoestructurante y el interestructurante. Cada uno de ellos diferenciados por su filosofía, los principios, las metas, los recursos, el rol docente y la concepción de estudiante que guía y traza el horizonte formativo.

Las teleclases descritas anteriormente son lecciones cortas, que están inmersas dentro de unas temáticas globales o generales organizadas y estructuradas acorde a un plan curricular de

manera secuencial. Presentan al docente con un rol de dar o comunicar unos conocimientos disciplinares propios de lenguaje y matemáticas. El contenido es universal y va dirigido a un público estudiantil que se encuentra en un nivel educativo básico, se podría decir, un segundo o tercero de primaria.

Estas teleclases dada su organización, intencionalidad y modalidad, podrían encajar dentro de un modelo heteroestructurante, ya que, a juicio de Not, el saber no lo organiza el sujeto en el acto de aprender, sino que ya está organizado y él solo tiene que memorizarlo y repetirlo. Es decir, culturalmente y científicamente el conocimiento ya está, el estudiante lo que debe hacer es repetirlo. En el caso de las teleclases observamos cómo el concepto de “mayor que” no lo deduce o lo construye el estudiante sino que el profesor se lo indica y se lo repite varias veces. Se observa que en los conceptos de suma, resta y multiplicación, el docente lo que hace es mostrarle al estudiante unos pasos metódicos para resolver el problema. El concepto de multiplicación que el docente al inicio de la clase repasó, se traduce a un proceso mecánico, abstracto e impuesto, basado en los preconceptos que el estudiante haya memorizado de las tablas de multiplicar y con el supuesto de que maneja el tema de las unidades, decenas y centenas, al igual, que la multiplicación por cero.

En este proceso el rol del maestro, tal como lo dice el modelo heteroestructurate, es directivo y magisterial, se ubica en el centro del accionar educativo. Es la persona que lo sabe y domina el saber; es el responsable de que el otro (estudiante) aprenda (repita) lo que culturalmente se ha validado como conocimiento. En las teleclases el docente explicaba un conocimiento y transmitía una información, como en el caso de la clase de lenguaje en el tema de “aprender a encontrar la idea principal de un texto”. Su postura corporal era rígida, y ya fuera de pie o sentado expresaba su poder. La comunicación era unidireccional, pues la televisión no permitía otro accionar con el televidente.

Desde esa lógica al estudiante se le consideraba un ser pasivo - receptivo y sin ninguna participación activa en la reconstrucción del conocimiento. Era visto como un objeto al cual se tenía que “alimentar” de información, o en palabras de Louis Not, un recipiente que se tenía que llenar. Lo importante en el proceso de enseñar era la memoria del estudiante, pues, entre más hábil fuera y retuviera con facilidad, “sabía más”. De ahí que las evaluaciones de los

aprendizajes eran acordes con esta filosofía, todas con el objetivo de medir cuanta información había recabado el estudiante. En las teleclases, no se llegó a detectar el mecanismo de como hacía la evaluación, sin embargo, al finalizar las clases el profesor hacía hincapié en que el estudiante debería hacer los ejercicios existente en el módulo.

Los recursos utilizados en las teleclases, fuera de los módulos que debían seguir los estudiantes, eran el papelógrafo, marcador e imágenes. En la clase de matemáticas, las imágenes de objetos conocidos y cercanos a los estudiantes, con algún vínculo afectivo, por ejemplo, los balones y la familia. En la de lenguaje, las imágenes y el sonido era relevante, en cuanto reflejaban el accionar laboral cotidiano de las personas del pueblo, en el caso de los artesanos. Se veía toda clase de artesanías y el cómo las fabricaban. La televisión con alguna tecnología hacía que lo expuesto por el profesor fuera más atractivo para el estudiante, por ejemplo, el caso del movimiento de las figuras, el indicar ciertas operaciones con flechas que aparecen y desaparecen (animación), y presentar en la pantalla síntesis de algunos conceptos en forma de figuras.

Los conceptos o temas desarrollados en las teleclases, hacían parte de un plan curricular, ordenado bajo una estructura jerarquizada que respondía a las exigencias legales o normativas del momento. Esto se infiere en la clase de “mayor que”, “problemas combinados de suma, resta y multiplicación” y en el área de lenguaje, “la idea principal de un texto”. Estos temas, de hecho responden a los planes curriculares de carácter oficial (MEN, decreto 1710 de 1963) y que perduraron hasta el surgimiento del decreto 080 de 1974.

Finalmente se puede concluir que existió una marcada influencia del modelo heteroestructurante en las teleclases de los años 1970, que tuvo su auge en un periodo corto, pues atrajo a un buen número de televidentes, pero que no prosperó, entre otros aspectos por la falta de financiación estatal y por el avance de la televisión privada en programas de mayor interés para el público como novelas, noticieros y deportes.

4.2 SERIE EL “PROFESOR SÚPER O”

Inicialmente se describe el proceso que dio origen a los personajes y a la serie. Luego se describen dos episodios, uno referido al tema ambiental y el otro al gobierno en línea.

Posteriormente se da a conocer el análisis de la serie desde los modelos pedagógicos propuestos por Luis Not.

4.2.1. Historia de la serie “el Profesor Super O”

El Profesor Súper O es una serie de televisión animada colombiana, de carácter educativo que se transmite en el Canal 13 y Señal Colombia desde 2006. Sus creadores, Martín de Francisco y Antonio Guerra, inventaron este programa cuya misión es educar a las personas de cualquier edad para corregir errores idiomáticos; el programa dura alrededor de cinco a ocho minutos con tres temporadas de 20 capítulos cada una.

La historia se basa en un personaje ficticio, considerado un héroe porque combate el villano más peligroso: la ignorancia. Su nombre es Charles Occoro quién después de sufrir un accidente, cuando una carga de dos toneladas de camarón cayó sobre él y su abuelo Saturnino, proveniente de un “planeta evolucionado” llamado mojarra con plátano; desde allí obtiene sus poderes para cumplir con la gran misión de combatir la ignorancia idiomática.

Este súper héroe perteneciente a la cultura pacífica (Quibdó), es acompañado por su amiga Silveria Locumí conocida por su identidad secreta de Cevichica. Ellos se embarcan en diferentes situaciones en las que las personas utilizan expresiones idiomáticas equívocas; para llegar al lugar utilizan diferentes e inimaginables vehículos.

Según los realizadores de la serie, la idea del profesor no fue bien acogida por canales privados los cuales lo rechazaron. Sin embargo, la propuesta resultó siendo aceptada y financiada por la Comisión Nacional de Televisión. El programa ya tiene más de 350 capítulos, ahora el reconocimiento al Profesor Súper O lo ha llevado no solamente a corregir errores idiomáticos, sino también a trabajar con el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones y el Ministerio de Educación, donde se dedicó a profundizar en la historia de Colombia, especialmente con la Independencia; también busca resolver problemáticas ambientales y energéticas.

El contexto del programa se representa en situaciones de la vida cotidiana donde el personaje principal es un héroe que vence la ignorancia; el rasgo determinante del Charles Occoro es su forma de expresarse o de hablar, es decir que hace un uso apropiado del idioma.

4.3 DESCRIPCION EPISODIO: CONTAMINACIÓN AMBIENTAL

La siguiente descripción concierne a la selección aleatoria de un capítulo de la serie profesor súper o recargado de la categoría de los recursos sostenibles. El capítulo 24 titulado “Bolsas plásticas”, con una duración de 6 minutos con 36 segundos. Este capítulo pertenece a una nueva temporada de la serie, en esta ocasión el argumento del accidente es ocasionado por gases contaminantes que provocan el calentamiento global.

En este episodio la misión de este súper héroe es: “aumentar la eficiencia energética” comienza la historia en un día normal de la vida de Charles Occoro, y en paralelo en el supermercado Merca-fácil un señor de avanzada edad le pide a la cajera empaquetar sus productos (guanábanas) en más bolsas plásticas; en ese momento suena la señal que alarma al profesor súper O y a la Cevichica sobre la situación del supermercado, detectando el peligro que conlleva utilizar más bolsas plásticas de las necesarias; es así como emprenden el viaje en uno de sus tantos medios de transporte, llamado “mandarinchancletas”.

Cuando llegan a la escena del supermercado el profesor le dice al hombre “alto ahí, sinvergüenza energético” por lo cual el hombre le explica que sólo necesita más bolsas porque son más útiles ya que luego de llevar sus productos, les sirve como bolsas de basura y para recoger las heces de su mascota; sin embargo el Profesor le explica la contaminación que causa la fabricación de las bolsas, argumentando que las bolsas están compuestas con polietileno (derivado del petróleo); además, se consumen combustibles fósiles, los cuales emiten gases contaminantes, y su descomposición (degradación) tarda alrededor de 500 años.

También le describe que las bolsas quedan flotando en el ambiente, algunas quedan enterradas en el suelo, otras en mares y ríos o en los rellenos sanitarios; el verdadero problema consiste en que la radiación y factores climáticos (viento, agua) convierten las bolsas en partículas pequeñas las cuales pueden ser digeridas y respiradas por los animales y humanos.

Cevichica hace su aporte agregando que hay más de 46.000 pedazos de basura quedan flotando en el mar y cerca de 100.000 mamíferos marinos mueren al año por causa de estos desechos.

Después de la explicación el hombre expresa que si entiende pero que no sabe cómo reemplazar las bolsas, así que el profesor y Cevichica le piden ayuda a Hamilson por medio de la Tablet, el joven es hijo de Silveria (Cevichica) de aproximadamente de 10 años, tiene un coeficiente muy alto y ayuda al profesor en algunas ocasiones; él se encuentra en la plaza de mercado, pero le dice que cuente con él. Muestran también lo que no se debe hacer, por ejemplo, se les acerca una señora que pretendía robar los productos, ellos en ese momento educan diciendo que no está bien hacer esas acciones ya que son actos de deshonestidad.

Luego llama Hamilson al profesor exponiendo la mejor alternativa que es la utilización de bolsas de tela o bolsas biodegradables (bolsas de fique), y para recoger las heces de la mascota se pueden adquirir en tiendas bolsas biodegradables que se demoran de dos a tres años en descomponerse. De esta forma el abuelo indica lo siguiente: “de ahora en adelante usaré bolsas de tela, cada vez que pueda para contaminar menos el planeta”, Cevichica lo halaga y lo motiva a seguir con esa ideología. Finalmente en el capítulo concluyen evaluando los niveles de eficiencia energética, a lo cual Cevichica dice: “Hemos aumentado los índices de eficiencia energética un poquitico”. En esta ocasión el anciano responde: “Hemos cumplido”.

El capítulo denota interés por parte del profesor en hacer partícipe a la comunidad en general por el cambio climático y las consecuencias que traen ciertos hábitos, los cuales las personas tienen arraigados ya sea por la falta de conocimiento o por desinterés en el tema. En este caso se presentó una situación que ocurre a diario con la utilización de bolsas plásticas ya que están ocasionando el deterioro del medio ambiente y la muerte de muchos seres vivos.

El programa al ser una serie de acción utiliza imágenes, voces, animaciones y sonidos que llaman la atención del televidente, donde involucran a otras personas para enseñarles y corregirles sobre los recursos sostenibles, y lo hacen de una manera amable y con imágenes para los televidentes, colocando ejemplos reales y concientizando a la población. En el vídeo también se evidencia el uso de TICS (Tecnologías de la Información y la Comunicación) que sirven como herramientas para los superhéroes.

4.4 DESCRIPCION EPISODIO: EL HÉROE DE GOBIERNO EN LÍNEA

También se destaca un episodio de la temporada Gobierno en línea, tiene 13 capítulos con contenido explícito para los trámites que se pueden generar a través de medios electrónicos y como se hace el uso de las herramientas virtuales que ofrece el gobierno. Se hace la elección de un capítulo, en este caso se escoge el capítulo 5, titulado “Cómo cambiarse el nombre”.

El episodio comienza cuando Charles Occoro realiza varios trámites en entidades públicas, y de hacer tanto papeleo sufre un colapso; es desde ese momento cuando su abuelo le dice que el gobierno ha implementado canales digitales y su misión “es combatir el desconocimiento de los colombianos en gobierno en línea y ayudar a los ciudadanos a alcanzar la prosperidad cambiando para bien el curso de la historia; en adelante, será el profesor súper O el paladín del gobierno en línea”.

El profesor dice que desde cualquier parte que un ciudadano necesite información sobre las TIC, él estará ahí para orientarlo. Mientras tanto, en alguna parte del país en una obra civil se encuentran dos obreros trabajando cuando llega el jefe con un nuevo trabajador, llamado Ruiseñor Cantor; a partir de ese momento sus compañeros de trabajo se burlan por el nombre que tiene, en ese instante pasa Cevichica por el lugar y se da cuenta de la tristeza que le causa al hombre por tanto maltrato que le hacen; además argumenta que no tiene el tiempo para ir a hacer el trámite del cambio de nombre.

Cevichica pronto se comunica con el profesor para contarle la situación; en esta ocasión, el profesor se moviliza en un medio de transporte llamado “yuca-capsula” rápidamente llega el profesor para explicarle cómo debe hacer el trámite en línea: primero menciona que necesita conexión a internet, ingresando a la página www.notariadocolombiano.com.co donde podrá consultar la normatividad y el directorio de todas las notarías en un mapa interactivos, servicios, requisitos y demás información. Para encontrar los requisitos para el cambio de nombre, debe ingresar a la sección de servicios y allí encontrar toda la información correspondiente, también puede revisar en la página los horarios, servicios, direcciones, datos de contacto y días de atención.

Para finalizar, Cevichica dice: “a través gobierno en línea hemos aumentado un poquitico los índices de buen gobierno y de prosperidad para todos”; el profesor dice “hemos cumplido”.

Este capítulo se destaca por la capacidad que tiene el profesor para acercar al ciudadano a las herramientas virtuales que ofrece el gobierno en línea, con el fin de que los colombianos eviten tantos trámites y ahorren tiempo y tengan la facilidad de consultar servicios y conocer todo acerca de las notarías. El programa no pierde su encanto por la costa y sus transportes únicos inspirados muchas veces en comida, el uso de tecnología y las situaciones un poco graciosas que les ocurren a estos súper héroes. Además, la información es precisa y concisa y entendible para el televidente.

4.4.1. Modelo pedagógico que subyace en la práctica de la serie el profesor super o.

Este formato educativo del profesor super O presenta unas particularidades muy distintas a las teleclases de los años 1970 y siguientes. En éste se observa que los objetivos de cada serie no tiene una secuencialidad formal o estructurada, se podría decir que corresponden a un estilo de educación informal tal como lo expresa la ley general de educación 115 de 1994, en su artículo 43 “Se considera educación informal todo conocimiento libre y espontáneamente adquirido, proveniente de personas, entidades, medios masivos de comunicación, medios impresos...” (p.12).

Así, la lógica de esta serie tiene la intencionalidad de formar a todas las personas en general sin tener una restricción respecto a la edad, ya que el lenguaje, los personajes, la trama, el contexto y el mensaje son pensados para llegar al niño, adolescente y al adulto. Además de ello, los temas que desarrolla son muy pertinentes para la población en el uso del lenguaje, el cuidado del medio ambiente y los mecanismos que utiliza el gobierno para que el ciudadano acceda a los servicios que este ofrece.

Por tal razón, no se evidencia una secuencia organizada de temas que den origen a un currículo formal, sino más bien que existen unos ejes temáticos que son extraídos de las necesidades de formación que la población colombiana requiere para ser mejores personas y ciudadanos; con ello no se quiere decir que no lo sean, pero lo que busca la serie es fortalecer el proceso formativo iniciado en la familia, la escuela y la universidad.

Es desde lo anterior que las dos series descritas más arriba tanto la energética como la de gobierno en línea, surgen de una situación problemática que afecta, ya sea a una persona o una comunidad. A la vez, la situación muestra a una persona que no posee un tipo particular de conocimiento: el procedimental y el científico, pero que requiere ser orientada para que se apropie del conocimiento y pueda sentirse cómoda dentro de la comunidad y actuar de manera espontánea sin ser juzgada o criticada.

En este sentido el modelo pedagógico más cercano que subyace en la serie del profesor supero o, estaría enmarcado en el interestructurante, acorde a lo planteado por Louis Not (1983). Por una parte, comprender que la actuación del estudiante en el proceso de aprendizaje es muy importante, pues se requiere que tenga disposición e interés en la apropiación de un conocimiento, que si bien no es él quien lo construye, sí es su deber reconstruirlo para ser interpretado y asimilado. En este proceso se requiere también de la ejercitación y la reiteración (Zubiria, Pedagogía dialogante).

Se observa que en las dos series del profesor súper O, quienes hacen los roles de estudiante ejercen una labor activa en el aprendizaje, pues preguntan y sienten el deseo de conocer más: uno sobre el tema de contaminación y alternativas mejores para reemplazar las bolsas plásticas, y el otro, sobre el trámite legal para cambiarse de nombre. El hecho de argumentar, preguntar y estar atento a la explicación del profesor demuestra un interés por aprender. El estudiante no sólo tiene ese deseo de aprender sino que los temas para él son significativos. Cada uno desde su necesidad se involucra afectivamente con el conocimiento, siente que lo requiere, le ve la utilidad y de ahí su total disposición y apertura. La utilidad que los estudiantes le asignan al conocimiento hace que se convierta en significativo y trascendental para ellos.

El profesor súper O, cumple un rol de mediador, lo cual hace que el proceso de enseñanza-aprendizaje se distancie del tradicional, en cuanto a que el docente era el poseedor de la verdad, del conocimiento y de las técnicas de enseñanza; el poder otorgado al docente hacía que sobre él girara todo el proceso. Pero también, al ser mediador se debe toma distancia de aquellos enfoques activos que centraban todo el proceso en el estudiante y que el docente pasaba a ocupar un segundo plano, disminuyendo o desdibujando su labor pedagógica.

Siguiendo a Labarrere (2008) éste expresa que el “objetivo de la mediación es la transformación, desencadenar o promover procesos de reestructuración de la persona, ya sea a nivel individual o colectivo” (p.89). Justamente eso se observa en los personajes de cada una de las series, por una parte el profesor supero O busca generar en las personas un cambio de pensamiento y comportamiento, y por parte del estudiante, él busca aprender y resolver una necesidad, lo cual se traduce en un cambio de actitud y comportamiento. Uno de ellos, el uso de bolsas distintas a las plásticas para trasportar el mercado y que no contaminen el planeta, y el otro, el proceso a seguir y el costo en la notaría para cambiarse de nombre.

En estas series se infiere un concepto de educación como “un proceso que conduce a la gestión permanente de los aprendizajes, reconstrucción de saberes y a su necesaria negociación, lo cual implica el concebir al conocimiento como algo inacabado, y por ende, en permanente construcción”. (Fuentes, 2009). Una visión así de educación y conocimiento requiere una didáctica caracterizada por el uso pedagógico de recurso innovadores, actualizados, integradores, de interés para el estudiante y con el apoyo de las TICs. Es como se evidencia de una u otra manera en las series que se están analizando, por una parte el acceso a internet, el uso del computador y el material acogedor, que es sencillo pero significativo para los estudiantes; y por otro lado, el lenguaje y la pasión con que el profesor explica, hacen que el proceso de enseñanza aprendizaje se vuelva motivante y de interés para los aprendices.

Finalmente, la evaluación del aprendizaje en este modelo refleja una clara comprensión por parte de los estudiantes del tema desarrollado. Ellos expresan en sus propios términos lo asimilado y manifiestan alegría por su nueva manera de actuar. Frente a la necesidad primaria por la cual surgió el proceso de enseñanza, se ven felices y empoderados de los conocimientos aprendidos, pues resolvieron un problema que no los hacía sentir bien.

4.5 TELEVISIÓN Y ESCUELA

Si bien ante esas bondades de orden pedagógico que nos presenta esta serie en el proceso de enseñanza aprendizaje, se puede realizar algunas reflexiones que atañen al sentido último de la televisión en relación con la función de la escuela. El principal impacto de la serie del profesor super O es que atrae y gusta a niños y grandes, los motiva a seguir viendo más y más videos, ya

que estos tiene una duración corta, con temáticas de la vida diaria y desarrolladas de manera activa. La escuela, por el contrario tiene jornada académica larga, con temas preestablecidos y en ocasiones alejados de la vida del niño, con didácticas distintas a las usadas por la televisión educativa, y cuya asistencia es obligatoria. Así, y parafraseando a Postman (1991), la serie del profesor supero O “no estimula a los niños a apreciar la escuela ni nada relacionado con la misma, sino que les estimula a amar la televisión” (p. 150).

Por tanto, es necesario hacer una revisión juiciosa y profunda sobre la escuela versus televisión, pero no desde una perspectiva de ataque y satanización de la misma, sino desde una posibilidad de mirar sus fortalezas y sus métodos para atraer y captar la atención del público, en este caso los niños. Los maestros tienen que aprender de la televisión y sobretodo deben aprender a verla. Eso significa que no se debe asumir como un consumidor pasivo e irreflexivo, sino activo y crítico, para que de esa manera enseñe a sus estudiantes a verla. Así las cosas, el maestro pasaría de “usarla menos como simple apoyo al currículo y validarla más como medio para la producción y circulación del conocimiento en lenguajes auditivos y visuales” (Ministerio de Educación, s.f, p. 36).

Tal vez, en esto último, el maestro requiere reflexionar sobre su dominio y saber de estos lenguajes que captan la atención del joven y que generan una nueva forma de aprender. Como lo expresa el documento del Ministerio de Educación (s,f), citando a Piscitelli (1991) “La televisión los sensibiliza a la existencia de otros lenguajes que no son los puramente textuales ni mucho menos los terriblemente aburridos de la formación educativa tradicional”(p.36).

Y siguiendo a Postman (1991) manifiesta que:

“Nos encontramos ante la rápida disolución de las suposiciones de una educación organizada en torno a la lenta palabra impresa, y el también rápido surgimiento de una nueva educación basada en la instantánea imagen electrónica. En la actualidad, el aula está todavía sujeta a la palabra impresa, aunque esa conexión se está debilitando rápidamente. Mientras tanto, la televisión sigue adelante sin hacer concesión alguna a su gran predecesor tecnológico, creando nuevas concepciones del conocimiento y cómo se adquiere” (p.151).

La serie el profesor supero O, es un ejemplo de la manera como se puede adquirir un conocimiento que ya no es local, sino mundial. Que no sólo se encuentra en los libros y en los profesores sino que es asequible a todo aquel que tenga acceso a internet, ya que estos capítulos son publicados en el portal Colombia Aprende. Además de ello, no requiere estar sentado bajo las órdenes de una autoridad, siguiendo normas, estando en silencio, escribiendo o memorizando mecánicamente. Estas nuevas dinámicas que la televisión va imponiendo hacen que la escuela se mueva y renueve en su práctica pedagógica, si es que desea, ir a la par y al ritmo de esta nueva tecnología.

Es necesario reconocer que la televisión utiliza un elemento fundamental y es el entretenimiento, comprendido como aquello que divierte, que no es rutinario, que produce asombro, que transporta a mundos imaginarios, y lo más importante, que atrapa al televidente. En el caso del profesor Súper O, la música, el lenguaje, el contexto, el sonido, la trama, los personajes, el tiempo, las formas de transportarse de un lugar a otro, entre otros. Mejor no lo pudo expresar Postman (1991), "...la contribución principal que la televisión hace a la filosofía de la educación es la idea de que la enseñanza y el entretenimiento son inseparables" (p.152).

De ahí que Postman (1991) manifiesta que existen tres mandamientos que todo programa televisivo cumple y que la escuela debería tener presente para hacer ajustes y cambios a sus modos de enseñar. El primer hace referencia a no tener requisitos previos. Para ello, expresa que:

Cada programa de televisión debe ser una unidad completa en sí misma. No se necesitan conocimientos previos. No debe insinuarse que el aprendizaje es jerárquico, que es un edificio construido sobre unos fundamentos. Al que aprende debe permitírsele entrar en cualquier punto sin ningún prejuicio. Es por ello que nunca se oirá o verá un programa de televisión que comience advirtiéndolo al espectador que si no ha visto los programas anteriores, éste no tendrá sentido. La televisión es una asignatura sin notas y no excluye a ningún espectador por ninguna razón ni en ningún momento. En otras palabras, al eliminar la idea de la secuencia y la continuidad en la educación, la televisión socava la idea de que la secuencia y la continuidad tienen algo que ver con el pensamiento en sí (p. 153).

Al observar la serie del profesor super O y las teleclases, se analiza que la primera cumple el mandamiento propuesto por Postman, mientras que la segunda no, pues, sigue una secuencia, una lógica que requiere conocimientos previos y por tanto, no todo aprendiz, puede asimilar el conocimiento socializado. Es el caso, del video que trata el tema “mayor que”, requisito previo: conocer los números. Y más adelante, cuando desarrollan el tema de la multiplicación, el requisito es saber sumar, conocer que es unidad, decena y centenas. Caso contrario, la serie del profesor supero O, los temas, como se dijo en el análisis, son una unidad, sin requisitos previos y pensada para toda clase de público.

Cuando Postam (1991) dice que la televisión es una asignatura, lo expresa desde la siguiente concepción “la asignatura es un sistema de información estructurado cuyo propósito es influir, enseñar y capacitar o cultivar la mente y el carácter de la juventud. Como sabemos, la televisión hace exactamente eso, y lo hace implacablemente” (p.151). Hay que agregarle que la asignatura en la escuela es evaluable y quien no demuestre que domina lo esperado, “la pierde”, no “pasa”, y tiene la posibilidad de no ser promovido, o en otros términos, “perder el año”. Esas dos lógicas televisión y escuela, están en una competencia, y hasta la fecha, quien va dominando es la televisión. ¿Qué debería hacer la escuela para equilibrar esa ventaja que le ha sacado la televisión? Pensar y actuar de manera diferente, acorde al avance tecnológico, aprovechando las fortalezas de la televisión, y sobre todo, educar y enseñar desde los ritmos actuales de aprendizaje y no desde las metodologías tradicionales, que limitan el avance de la escuela y le dan ventaja a otros medios. Eso sí, no llegar a percibir la educación como un espacio para la entretención, ya que se caería en el objetivo de la televisión: entretener y poner contenta a la gente.

El segundo mandamiento es no provocaras perplejidad. A lo cual hace referencia que “En la enseñanza por televisión, la perplejidad es como una superautopista hacia una reducción del índice de audiencia. Un alumno perplejo sin duda cambiará rápidamente de canal. Esto significa que no debe haber nada que tenga que ser recordado, estudiado, aplicado, o peor aún, soportado. Se supone que cualquier información, historia o idea debe ser inmediatamente accesible, puesto que lo primordial no es el crecimiento del alumno, sino conseguir que se sienta contento”(Postman, 1991, p.153). Totalmente opuesto a lo que sucede en la escuela. En ella el estudiante debe recordar, estudiar y aplicar lo aprendido. Al igual, soportar reglas de la clase, del

colegio, y por supuesto explicaciones. Y es que ello es necesario para propiciar ambientes de aprendizajes agradables y pertinentes, favoreciendo la reconstrucción del conocimiento y la asimilación del mismo.

Y el tercer mandamiento es “evitarás las explicaciones como si se tratara de las 10 plagas de Egipto”. Ello indica que:

Que todos los enemigos de la televisión educativa, incluyendo la continuidad y la perplejidad, ninguno es más formidable que la explicación. Argumentos, hipótesis, discusiones, razones, refutaciones o cualquiera de los instrumentos tradicionales del discurso razonado convierten a la televisión en radio o, lo que es peor, en material impreso de tercera categoría. De ahí que la televisión educativa siempre tome la forma de historieta contada, conducida a través de imágenes, dinámicas y apoyada por música (Postman, 1991 p. 154).

Al igual que el anterior mandamiento, este va en contravía con los propósitos de la escuela, pero que en el escenario de la televisión es muy efectivo. Hoy, los estudiantes quieren lo fácil, lo que está hecho, no desean inventar, crear o producir. Lo quieren todo, tal como la televisión se lo brinda: sin esfuerzo. De ahí que la serie el profesor supero O, es muy apetecida por su dinamismo, jocosidad, música y sonidos. Cumple su función de enseñar y entretener, de poner feliz al televidente y de engancharlo para que vea el siguiente capítulo. La escuela busca, a través de sus diferentes didácticas y asignatura o áreas, desarrollar habilidades y competencias en sus estudiantes. Tal vez, la forma como ha emprendido esta tarea no ha sido la mejor, o por el contrario, es excelente. Como ha involucrado al estudiante y le exige esfuerzo, trabajo, actitud, perseverancia, ganas de aprender, pensar, crear, imaginar, escribir y leer. Este ante tanta demanda se rinde y prefiere lo fácil: la televisión, ya que ella no le exige nada de trabajo.

En suma, se puede concluir que la televisión y la escuela son dos vías que conducen a proporcionar conocimiento a los estudiantes, cada una de ellas con sus estrategias y didácticas acordes a un fin. Una, la televisión utiliza la tecnología de punta, la imagen y lo visual para captar audiencia y enseñar. La escuela, desde sus modelos o enfoque educativos cumple su labor, hay apuestas educativas que logran, sin caer en la entretención, captar la atención y motivación del estudiante para aprender. Cada una presenta fortalezas y debilidades en sus procesos, de ahí,

que se complementen y se integren. La escuela podría usar pedagógicamente la televisión y validarla como un medio para la producción y circulación de conocimiento en lenguaje auditivo y visual. Y tener presente que la televisión, a través de sus programas educativos lanza un mensaje a la escuela, el cual en palabras de Postman(1991) es que “el aprendizaje es una forma de entretenimiento o, más precisamente, que todo lo digno de ser aprendido puede y debe adquirir la forma de un entretenimiento”(p.160).

CONCLUSIONES

A continuación se presenta a modo de reflexión las conclusiones del este estudio, cuyo eje central fue la descripción del enfoque o modelo pedagógico que subyace en la práctica pedagógica de las teleclases de los años 1970 y de la serie el profesor supero O, del año 2004 en adelante.

Las reflexiones están organizadas, primero en lo normativo de la televisión educativa; segundo en lo pedagógico de los programas seleccionados, la televisión como elemento cultural en el ámbito familiar y finalmente, la televisión como dispositivo generador de acciones educativas en la práctica de los docentes.

En relación a lo normativo se pudo detectar que las políticas internacionales son muy directas y exigentes cuando dan orientaciones y mandatos respecto al derecho a la educación de las personas. Es obligación de los estados el buscar las mejores estrategias para que su población analfabeta disminuya y que todos puedan acceder al sistema educativo. Por ello, en la época en que surgió la televisión se contaba con un alto porcentaje de personas que no iban a la escuela y por ende no sabían leer ni escribir; de ahí que el objetivo inicial fue responder a esta demanda educativa y llevar, a través de la televisión, los proceso de enseñanza desde un currículo preestablecido y similar al que llevaban las escuelas de ese momento. El objetivo era claro: ampliar la cobertura educativa y llegar a lugares y personas que no accedían a la educación por diversos motivos, entre ellos, el trabajo.

En cuanto a las normas nacionales en materia educativa y de televisión se pudo evidenciar que velan por el derecho a la educación que tiene todo colombiano, que posibilitan a la televisión para que a través de programas educativos de orden formal y no formal, contribuyan a la educación de las personas, eso sí, ajustándose a los criterios y exigencias de orden ético y moral reglamentados por el Estado. Por ello, la ley 182 de 1995 en su artículo 2, en referencia a los fines del servicio de televisión, expresa que su misión es formar, educar, informar veraz y objetivamente y recrear de manera sana. Con el cumplimiento de los mismos se busca satisfacer las finalidades sociales del Estado, promover el respeto de las garantías, deberes y derechos fundamentales y demás libertades, fortalecer la consolidación de la democracia y la paz, y propender por la difusión de los valores humanos y expresiones culturales de carácter nacional, regional y local.

La empresa privada fue la que comprendió el horizonte tanto económico como educativo de la televisión e hizo apuesta para llegar al corazón de los hogares y de las personas. Claro está, que esa finalidad educativa curricular que tenía en un principio el Estado, la empresa privada no lo siguió conforme se estaba dando, sino que buscó otras formas de cumplir el objetivo formativo, y fue a través de narraciones de historias, cuentos y demás, que enseñaban valores y principios de vida. Posteriormente y con el posicionamiento que había adquirido, amplió su rango de acción e incluyó otro tipo de programas que a la gente les gustaba, ya que cumplían el objetivo de entretener y divertir al televidente.

Con relación al tema pedagógico se encontró que las leyes y decretos no hacen explícito el enfoque o modelo pedagógico que deben seguir los programas educativos emitidos por televisión; enuncian el fin y el propósito y dan libertad a quien diseña, crea, escribe y organiza el programa para que elija el que más le convenga, según sus ejes temáticos. Da la impresión de que dichos programas se valen de los conceptos de aprendizaje y enseñanza que están validados socialmente. Igualmente, piensan en la ambientación y los recursos para que el televidente haga conexión con conocimientos previos y pueda, sin ninguna dificultad, incorporar los nuevos.

El Consejo Nacional de Política Económica y Social (COMPES) en el documento 3518 del 2008 sobre los lineamientos de política para el fortalecimiento de la gestión de la radio y televisión pública nacional, enuncia respecto a la producción de contenidos que:

Se aprecia una mejor calidad y pertinencia de los programas educativos y culturales en el caso de Señal Colombia...en el marco de lo normativo del sector como formar, educar, informar veraz y objetivamente, recrear de manera sana, difundir la cultura y afirmar los valores esenciales de la nacionalidad (p.9).

El mismo COMPES (2008) expresa que los programas emitidos por Señal Colombia se caracterizan por:

Su calidad, que dan cuenta de las diversas identidades culturales y las distintas voces que conforman el amplio espectro nacional. De la misma manera, apoya el desarrollo de competencias para la vida, con el fin de reforzar e impactar las condiciones educativas y pedagógicas como factores determinantes de la equidad y convivencia (p.10). Un ejemplo de ello es la serie del profesor “Supero O” quien desde su origen en el 2006 hasta el 2014 ha desarrollado su acción en el ámbito educativo con los temas idiomáticos, ambientales y de ciudadanía.

Respecto a los enfoques y modelos pedagógicos se logró identificar que los primeros hacen referencia a puntos de vista que sustentan la educación y operan como marco conceptual. El enfoque se fundamenta en una teoría científica. Es una propuesta singular desde una perspectiva flexible, abierta e hipotética. Pueden destacar inicialmente tres: **el enfoque centrado en la actividad** el profesor como el tradicional y el conductista; **el enfoque centrado en la actividad del estudiante** como Escuela Nueva, constructivismo, pensamiento crítico y habilidades para la vida; **el enfoque centrado en el desempeño** como el de competencias, aprendizaje significativo y resolución de problemas. Unidos a los anteriores se encuentran los enfoques tecnológicos, socioculturales, derechos humanos, interculturales e inclusivos.

Y los modelos pedagógicos hacen referencia según Flórez (1.994) “a una imagen o representación del conjunto de relaciones que definen un fenómeno con miras a su mejor entendimiento. Es decir, es una aproximación teórica útil en la descripción y comprensión de aspectos interrelacionados de un fenómeno en particular” (p.55). Para este mismo autor los modelos se clasifican en tradicional, conductista, romántico o escuela activa, desarrollista o cognitivo y social. En cambio para Not (1998) los modelos están enmarcados en Heteroestructurante, autoestructurante e interestructurante. Es de mencionar que distintamente de los nombres que se les asigne a los modelos pedagógicos siempre enuncia una forma

particular del proceso de enseñanza aprendizaje, ya sea desde el rol del profesor, del estudiante o la interacción que se dé entre los dos.

Las teleclases se basan en el modelo tradicional, mientras que la serie el profesor súper O orienta su accionar desde el modelo interestructurante. Como se mencionó anteriormente cada uno tiene sus fortalezas y debilidades, es así, que la integración de los dos, favorecerá una atención integral y más adecuada, pues, si se superan las limitaciones que cada uno posee y se centra la mirada en sus posiciones se podrá reconocer y practicar que la presencia y dirección del docente en el proceso de aprendizaje es necesaria, no debe relegarse a un segundo lugar. Si se busca crear una actitud autonomía, crítica y responsable en los estudiantes, no puede haber maestros autoritarios. Ya que se requiere profesores que escuchen sus ideas y les alienten su producción.

Los modelos pedagógicos inmersos en los dos programas investigados son fruto del momento histórico en que fueron creados y estaban respondiendo a las necesidades del momento, es decir, que fueron asertivos en la medida que pretendían enseñar y transmitir desde diferentes miradas los conocimientos que los televidentes requerían: uno desde la trasmisión de conocimientos, y el otro de manera informal, pero más activa y contundente. Cada uno logró los objetivos para los cuales fueron creados.

Por otra parte, es pertinente mencionar que los programas educativos emitidos por televisión, además de cumplir esa función social, son muy atractivos y captan un volumen grande de televidentes. Eso es debido a la integración de elementos tecnológicos y del conocimiento de disciplinas que estudian el comportamiento humano. Esa es una de las ventajas que la televisión le ha tomado a la escuela, que aunque es la responsable de la educación, no lograr impactar en los estudiantes como sí lo hace la televisión. Y es que la televisión es un medio que llega a miles de hogares del mundo entero, esto gracias a la tecnología.

Esa versatilidad que tiene la televisión aun la escuela no la ha podido implementar. Se proyectan ideas, se hacen prácticas, se emiten políticas y se dan sugerencias de como incorporar la tecnología en su máximo esplendor a las aulas de clase; sin embargo, algo pasa que no convence y no trasforma. No es una mirada fatalista y definitiva, pues, hay experiencias que demuestran una buena integración de estas tecnologías a los proceso de enseñanza aprendizaje.

Tal vez, una de las tantas razones que existen del porque la escuela está rezagada con relación a lo que ofrece la televisión radica en la concepción que tienen los docentes de la tecnología, y mucho más, el cómo y el para qué la usan. Eso comparado con los ejecutivos y administradores de los programas de televisión que si saben hacer magia con lo que ofrece la tecnología.

No por ello se les ha de culpar por la cantidad de horas que pasan los estudiantes frente a una pantalla viendo lo que les gusta, los entretiene y los divierte. Más bien, la escuela ha de aprender a incorporar la tecnología como elemento esencial en los procesos de enseñanza y fortalecer una educación crítica hacia la televisión, con argumentos y posturas que muevan una forma cultural arraigada de entretenimiento, más no erradicarla, pues es imposible.

Y es que hoy, no sólo la televisión ha controlado a las personas, también el computador, internet y los celulares. La vida pareciera que girara entorno a estos aparatos y que sin ellos, todo sería aburrido y sin sentido. Eso tal vez, es lo que quieren que la gente piense y sienta. Sin embargo, la realidad puede ser otra. Si se les enseña a los estudiantes a interpretar y comprender los símbolos culturales que van surgiendo en la sociedad y que ellos son un medio para que la calidad de vida sea mejor, se podría, sin perder la esperanza, que ellos tomaran distancia y controlaran a los medios de información.

Finalmente y dejando líneas para futuras investigaciones, se podría mencionar que la televisión a de concebirse como una aliada en los procesos de enseñanza aprendizaje en la escuela. La manera como se proceda a usarla depende exclusivamente del centro educativo y mucho más, del docente. El cómo usarla pedagógicamente en el espacio académico es una reflexión inevitable de maestros, ya que implica una postura y un compromiso ético y crítico. No se debe convertir el uso de la televisión como un momento sólo de goce, diversión y entretenimiento, porque se caería en el objetivo de la misma y no en el de la escuela, de generar pensamiento crítico a partir de los programas televisivos.

La televisión, asumida como la posibilidad que tiene la escuela de convertirla en un elemento más que coadyuva en los procesos informales de aprendizaje, tal como lo es la ciudad y el entorno, disminuiría la fobia o el temor hacia ella y se incorporaría como un agente que incita pensamientos reflexivos, creativos y propositivos en los estudiantes.

BIBLIOGRAFIA

- Alfonso, I. (1994). Técnicas de investigación bibliográfica. Caracas: Contexto. Ediciones.
- Aparici, Roberto. (2010). Educomunicacion: más allá del 2.0. Barcelona España: editorial Gedisa,
- Barros, Bastida, C., & Barros Morales, R. (2015). Los medios audiovisuales y su influencia en la educación desde alternativas de análisis. *Revista Universidad y Sociedad* [seriada en línea], 7 (3). pp. 26-31. Recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu/>
- Bernal, Daysi Hevia. (2002). Arte y pedagogía. Departamento de Docencia Hospital Pediátrico Universitario “William Soler”.
- Borja, J y Rodríguez, P. (2011). Historia de la vida privada en Colombia. Tomo II. Los signos de la intimidad. El largo siglo XX. Bogotá, Taurus, p. 366
- Bustamante, B., Aranguren F., Arguello R. (2004). Educación y televisión una convergencia creativa. *Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, ISSN 1134-3478, N° 22.
- Amaral, Ceballos Diego. (Compilador). (2004). 50 años: la televisión en Colombia: una historia para el futuro. ISBN 958965875X,
- Cabero, Almenara Julio. (2002). Retomando un medio: La televisión educativa; universidad de Sevilla.
- Clermont, C. M. (1992). Televisión y desarrollo humano, en Husen, T. y Postlethwaite, T.N. (eds): *Enciclopedia Internacional de la Educación*, Madrid, Vicens Vives-MEC, vol.9, 5439-5442.
- CEPAL. (1998). *Panorama Social de América Latina*. Santiago: CEPAL/UNICEF.
- Chávez, Sierra. 2004. *Revista Razón y Palabra*, N° 36, edición 2003-2004

- Durkheim, Emile (1975). Educación y sociedad. Francia, ediciones península.
- Fernández, F. (1994). Clase social, exposición a la televisión y percepción a la violencia en la televisión. Chile.
- FLÓREZ, Rafael. (1994). Hacia una pedagogía del conocimiento. Santafé de Bogotá, Graw Hill.
- Fuenzalida, V. (2008). Expectativas educativas de las audiencias televisivas. Colombia: Norma.
- Gagné, R. (1976). Número especial de la Revista de Tecnología Educativa, dedicado exclusivamente a artículos de Gagné, 5(1).
- García, A. (2012). Televisión en Colombia: Surgimiento de los canales regionales. Revista Luciérnaga.
- García, Judit. (2011). Las representaciones visuales de los cuentos tradicionales europeos del estudio de animación Walt Disney, como recurso didáctico de la educación artística en la formación de formadores. (Tesis doctoral). Universidad Complutense. Madrid.
- Gonzaga, A. (2000). Televisión un dispositivo cultural y educativo. Revista N° 26.
- Holtzman, H., Wayne y Reyes, L., Lagunes. (1983). Impacto de la televisión educativa en la Infancia. París, Francia: Unesco.
- Lemus, L. (1969). Pedagogía: temas fundamentales. Kapelusz: Buenos Aires.
- Not, Louis. (1983). Las pedagogías del conocimiento. México: Fondo de cultura económica.
- Orozco, Guillermo (2001). Televisión y audiencia. Madrid, ediciones de la Torre.
- Ponce, Aníbal. (1997). Educación y Lucha de Clases. Bogotá: Editorial Latina.
- Postman, Neil. (1991). Divertirse hasta morir: el discurso público en la era del “show business”. Barcelona, España: Ediciones de la Tempestad.

Ramírez, L. (2003). El gobierno de Rojas y la inauguración de la televisión: imagen política, educación popular y divulgación cultural.

Rodríguez, M. Carolina. (2015). televisión educativa: realidades, historia y proyecciones. Periodista, Magíster en Comunicación. Directora Escuela de Periodismo Universidad de La Serena.

Williams, Raymond. (2011). Televisión tecnología y forma cultural. Buenos Aires, Paidós (primera edición 2011).

Rincón, Omar (1983). Políticas culturales de medios de comunicación, televisión regional, local y educativa. Revista: signo y pensamiento # 32.

Vizcaíno, M. (2004). La legislación de televisión en Colombia: entre el Estado y el mercado.

Vizcaíno, G. Milciades. (1994). Historia de una travesía: Cuarenta años de televisión en Colombia. Bogotá, Colombia: Inravisión.

NORMAS CONSULTADAS

Constitución política colombiana (1991). Asamblea Nacional Constituyente, Bogotá, Colombia, 6 de Julio de 1991.

Ley General de Educación 115. Diario oficial de la república de Colombia, No. 41.214 de 4 de febrero de 1994.

LEY 1341 DE 2008, Reglamentado Parcialmente por el Decreto Nacional 2693 de 2012, Reglamentado Parcialmente por el Decreto Nacional 2573 de 2014

Ley 182. Congreso de la república de Colombia. Diario Oficial, No. 41.681 de 20 de enero de 1995

Ley 1507. Congreso de la república de Colombia. Diario Oficial, No. 48308 de 10 de enero de 2012

Ministerio de Educación Nacional. (28 de diciembre de 2009). Decreto 5012 de 2009.

PAGINAS WEB

Banco de la república., actividad cultural. Historia de la televisión en Colombia- Línea del tiempo. Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia-de-la-television-en-colombia/linea-de-tiempo>

Centro Virtual de Noticias de la Educación (CVNE). (6 de noviembre, 2013). Ministerio de Educación lanza el Sistema Nacional de Televisión Educativa en Señal Colombia. Recuperado de: <http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/w3-article-334337.html>

Historia de la televisión. (s.f.) Orígenes y evolución. Disponible en <https://www.taringa.net/post/info/11651708/Historia-de-la-television-Origenes-y-evolucion.html>
<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=CDglBQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT1&dq=educacion+mas+alla+del+2.0&ots=Dhr9HX5vBs&sig=UmpICrp-ozcquJMIfGGhT3G3K8#v=onepage&q=educacion%20mas%20alla%20del%202.0&f=false>

Informe Colombia 4 cumbre mundial de los medios para niños y adolescentes. (2004). Colombia aprende, la red del conocimiento. Disponible en <http://www.colombiaprende.edu.co/html/mediateca/1607/article-74981.html>

León, Aníbal (2007). Qué es la educación. Educere, vol. 11, núm. 39, octubre-diciembre, 2007, pp. 595-604, Universidad de los Andes Venezuela. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/356/35603903.pdf>

LEY 680 DE 2001, "Por la cual se reforman las Leyes 14 de 1991, 182 de 1995, 335 de 1996 y se dictan otras disposiciones en materia de Televisión". Disponible en <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=6254>

LEY 182 DE 1995, Derogada por el art. 32 de la Ley 1150 de 2007, en lo que resulte contrario a ésta "Por la cual se reglamenta el servicio de la televisión y se formulan políticas para su desarrollo y se dictan otras disposiciones en materia de telecomunicaciones" disponible en <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=6738>

Meza. L. (2002). La Educación como Pedagogía o como Ciencia de la Educación. En revista virtual Matemática, Educación e Internet. Recuperada de <http://www.cidse.itcr.ac.cr/revistamate/Contribucionesv3n2002/educacion/pag1.html>

Proyecto ley 210 de 2008 Senado. Por la cual se reforma las Leyes 182 de 1995 y 335 de 1996 en lo que respecta a la televisión pública o de interés social y se crea el Sistema de Televisión Educativa. Disponible en

http://www.imprenta.gov.co/gacetap/gaceta.mostrar_documento?p_tipo=05&p_numero=210&p_consec=21280

Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española (23 ed). Consultado en <http://dle.rae.es/?id=FIJ8jj4>

Sánchez, Margareth. (Agosto, 12, 2012). *Así se hace el profesor supero O*. Recuperada de <http://confidencialcolombia.com/es/1/television/902/Así-se-hace-el-Profesor-Super-O-Super-O-Señal-Colombia-Televisión-Héroe.htm>

Televisión Educativa. Colombia aprende, recopilación de artículos. Tomado de las páginas 1-24. Recuperado de: http://www.colombiaaprende.edu.co/html/mediateca/1607/articles-94744_archivo.pdf

TELEVISIÓN EDUCATIVA: Realidades, Historia y Proyecciones. Available from: https://www.researchgate.net/publication/268241502_TELEVISION_EDUCATIVA_Realidades_Historia_y_Proyecciones [accessed Apr 2, 2017].

ANEXOS

Anexo 1. Políticas Internacionales

NORMA	ESENCIA DE LA NORMA
La Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948, art. 26)	Toda persona tiene derecho a la educación... La educación se dirigirá al pleno desarrollo de la personalidad humana y a fortalecer el respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales.
La Convención sobre los Derechos del Niño, en sus (artículos 28 y 29	<p>1. Los Estados Partes reconocen el derecho del niño a la educación y, a fin de que se pueda ejercer progresivamente y en condiciones de igualdad de oportunidades ese derecho, deberán en particular: (a) Implantar la enseñanza primaria obligatoria y gratuita para todos; (b) Fomentar el desarrollo en sus distintas formas, de la enseñanza secundaria, incluida la enseñanza general y profesional.</p> <p>2. Artículo 29 1. Los Estados Partes convienen en que la educación del niño deberá estar encaminada a: (a) Desarrollar la personalidad, las aptitudes y la capacidad mental y física del niño al máximo de su posibilidades; (b) Inculcar al niño el respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales y de los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas.</p>
El Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de Naciones Unidas	"La educación es un derecho humano intrínseco y un medio indispensable de realizar otros derechos humanos. Como derecho del ámbito de la autonomía de la persona, la educación es el principal medio que permite a adultos y menores marginados económicas y socialmente salir de la pobreza y participar plenamente en sus comunidades"
La UNESCO OREALC (1991)	"...es un proceso de forma total del sistema educativo tradicional. Integración, pues, no significa reeducar las diferencias de los discapacitados para que puedan asistir a las escuelas comunes. Para lograr un verdadero progreso hay que aceptar y corregir las fallas del sistema escolar ordinario que no puede satisfacer las necesidades especiales".
La Conferencia Mundial sobre necesidades educativas especiales (Salamanca, 1994)	Proclama que todos los niños de ambos sexos tienen un derecho fundamental a la educación, y debe dárseles la oportunidad de alcanzar y mantener un nivel aceptable de conocimientos, cada niño tiene características, intereses, capacidades y necesidades de aprendizaje que le son propios, los sistemas educativos deben ser diseñados y los programas aplicados de modo que tengan en cuenta toda la gama de esas diferentes características y necesidades.

Anexo 2. Políticas Nacionales en Educación

NORMA	ESENCIA DE LA NORMA
Constitución política de 1991, art. 5	“el estado reconoce, sin discriminación alguna, la primicia de los derechos inalienables de la persona y ampara a la familia como institución básica de la sociedad”.
Constitución política de 1991, art. 44	Consagra “son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separado de ella. El cuidado y el amor, la educación y la cultura”.
LEY 182 DE 1995 Naturaleza jurídica, técnica y cultural de la televisión	Art. 1: La televisión es un servicio público sujeto a la titularidad, reserva, control y regulación del Estado, cuya prestación corresponderá, mediante concesión, a las entidades públicas a que se refiere esta Ley, Técnicamente, es un servicio de telecomunicaciones que ofrece programación dirigida al público en general o a una parte de él, que consiste en la emisión, transmisión, difusión, distribución, radiación y recepción de señales de audio y video en forma simultánea.
LEY 182 DE 1995 Fines y principios del servicio	Art 2: Los fines del servicio de televisión son formar, educar, informar veraz y objetivamente y recrear de manera sana. Con el cumplimiento de los mismos, se busca satisfacer las finalidades sociales del Estado, promover el respeto de las garantías, deberes y derechos fundamentales y demás libertades.
LEY 680 DE 2001 Art:1	El artículo 24 de la Ley 182 de 1995, quedará así: Se autoriza la inversión extranjera en sociedades concesionarias de televisión cualquiera que sea su ámbito territorial hasta en el cuarenta por ciento (40%) del total del capital social del concesionario
LEY 1241 DE 2009 Artículo 2°.	Principios orientadores. La investigación, el fomento, la promoción y el desarrollo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones son una política de Estado que involucra a todos los sectores y niveles de la administración pública y de la sociedad, para contribuir al desarrollo educativo, cultural, económico, social y político e incrementar la productividad, la competitividad, el respeto a los Derechos Humanos inherentes y la inclusión social.
a Ley 225 de 1996, Artículo 27	Para la correcta prestación del servicio público de televisión, la franja comprendida entre las 7:00 a.m. y las 9:20 p.m. está destinada para programas aptos para todos los públicos.
el Acuerdo 017 de abril de 1997	-Violencia: "La violencia no será utilizada como tema para el entretenimiento en las franjas infantil o familiar." (artículo 9) -Contenido Sexual: "Sólo se presentarán programas de contenido sexual cuando tengan fines didácticos o científicos".(artículo 16) "No se presentarán comerciales o promocionales o avances de programas que incluyan escenas de sexo." (Artículo 22).

